862.8
T2551
v.24
no.17

No Ay Mal, Que Por Bien Novenga, Don Domingo De Don Blas

a 00003 552738

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

BUILDING USE ONLY

862.8
T255l
v.24

00490

Zamora

NO AY [illegible] QUE POR BIEN NO VENGA, DON DOMINGO DE DON BLAS.

DE DON ANTONIO ZAMORA.

HABLAN EN ELLA LAS [illegible]

JORNADA

This book must not be taken from the Library building.

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

COMEDIA NUEVA.

NO AY MAL, QUE POR BIEN NO VENGA, DON DOMINGO DE DON BLAS.

DE DON ANTONIO ZAMORA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Domingo de Don Blás.
Don Beltràn Nuñez de Alfaro.
El Principe Don Garcia.
El Rey Don Alfonso III. Barba.
Ramiro Lopez de Soria, Barba.
Don Rodrigo Ordoñez.
Don Alvar Fañez.
Don Tello Garcia.
Doña Mencìa, Dama.
Doña Constanza, Dama.
Aldonza, Criada.
Don Nuño Melendez.
Perete, Viejo.
Machuca, Criado.
Dos Mozos de Sillas.
Un Barbero.

JORNADA PRIMERA.

Voces dentro, Cajas, y Clarines, y salen Don Beltràn vestido de hidalgote pobre, y Machuca.

Voces. EL Christianissimo Augusto,
Alfonso el Tercero, viva.
Dent. Ram. Viva, y pues triunfante buelve
de las Vanderas Morìscas,
marciales voces le aplaudan.
Dent. Rod. Decid en salva festiva,
Caballeros de Zamora,
pues nos honra con su vista::-
Todos. El Christianissimo Augusto,
Alfonso el Tercero, viva.
Mach. Es posible, que te atrevas
à salir, señor, en dia
de tanta publicidad
de casa? *D. Belt.* Pues por què habia
de estarse en ella, sin dàr
à su Rey la bien venida
Don Beltràn Nuñez de Alfaro?
Mach. Porque aunque es tan conocida
tu nobleza, la desmienten
las hilazas de las ligas,
los remiendos de las bragas,
la grassa de la golilla;
y sobre todo::- *D. Belt.* Borracho,
acaso està la didalguìa
conservada en mi valor,
y heredada en mi familia,
en la ropa? *Mach.* En este tiempo,
si señor. *D. Belt.* Majaderìa,
que nobleza que se compra,

no es blasón, sino ignominia:
pero al caso. *Mach.* Mas què vienes
à vèr si vès à Mencìa?
D. Belt. Adivinasteme el alma,
pues desde que la retira
el padre de mis finezas,
por verme pobre, me guizga
tanto el deseo, que ando
azogado de caricias.
Mach. Si no fueras tù tan bobo,
que en galantearla, y servirla
gastado huvieras tu hacienda,
hasta quedarte en camisa,
tan rota, que à un cedacero
se puede vender por criba,
otro fuera el cuento. *D. Belt.* A bien,
Machuca, aunque en la vacìa
faldriquera mia siempre
puede jugarse una pica,
que por lo que la idolàtro,
para poder conseguirla
me ha quedado::- *Mach.* Què?
D.Belt. El Ingenio.
Mach. Hermosa mercaderìa
para buscar sobre prendas.
D. Belt. Dejate de boberias,
y vamos àzia el passeo,
pues oy que entra el Rey, es dia
de campar los ricos homes.
Mach. Los pobres homes dirias mejor.
Dent. voces. Alfonso el Tercero
triunfe, mande, reyne, y viva.
D.Belt. Què dirà el Rey quando sepa
quien soy? *Mach.* Que eres una espìa
del Purgatorio, pues de hambre
te has chupado de mexillas.
Salen con mantos Mencìa, Constanza, y Aldonza.
D.Belt. Fieros disparates dices.
Menc. No es aquel D.Beltràn, prima?
Const. Quièn con aquellos aperos
quieres que sea? *Menc.* No digas
mal dèl, que aunque la fortuna
le mortifique enemiga,
le quiero bien. *D.Belt.* No es aquella
mi hermosa fiera divina?
consolaste amor mi pena!
Mach. Mejor fuera tu barriga.
Const. Què quieras à este sugeto,
quando sè yo que te estima
Don Domingo de Don Blàs?
Menc. No es el que por su exquisita
ridicula condicion,
que casi toca en manìa,
llaman el acomodado,
pues cortesano Atheista
adora su conveniencia?
Const. El mismo, segun le pinta
la voz pùblica. *Menc.* Pues còmo
querer mi altivèz podia
à quièn de sì enamorado
tan de su amor propio cuida,
que no saben sus deseos
àzia donde andan las dichas?
no me hables de esso. *Const.* Que poco
con èl me mostràra esquiva,
à quererme à mì. *Ald.* Esso pido,
que al fin es persona rica,
y nada es peor, que andar
de mala con la cozina.
Const. A esso me atengo.
D.Belt. Bien claro *Llega.*
me ha dicho, hermosa Mencìa,
el crepusculo del manto,
que negar à quien os mira
el rostro, es por no apagar
los esplendores al dia,
pues al verle, antes con antes,
se muriera el Sol de embidia.
Menc. Señor Don Beltràn, dejando
aparte sofisterìas,
que en fè de que son lisonjas,
tratarè como mentiras:
Creed (por mas que de mi padre
el ceño lo contradiga)
que soy vuestra, y pues salì
de rebujo con mi prima,
à vèr el aparatoso
aplauso con que acreditan
las finezas de Zamora,
la lealtad, con que festiva
recibe à su Rey de buelta
de la victoria adquirida
del Moro; no detenerme
intenteis, pues si en mi misma
casa (como no dudais)
à su Magestad invicta
se hace el aposentamiento,
y ya tan cerca se mira
de aqui, es fuerza que mi padre
(que

(que à èl en funcion tan lucìda
le acompaña) me eche menos,
si no logro con la prisa,
antes que èl llegue, mudar
de disfràz. *D. Bel.* Estrella impìa!
quando avrà, sin que se pierda,
ventura que se consiga?
Menc. Pues de mi jardin la llave
el que entreis os facilita
à verme, à Dios. *Vase.*
D. Belt. Tràs tu ausencia
se và arrastrando mi vista;
vos bellisima Constanza,
pues por parienta, y amiga
sois todo su valimiento,
decidla à mi bien, decidla
quanto la adoro. *Const.* De mì
no podeis dudar que os sirva. *Vase.*
Ald. No era mejor que este hombre
se fuera à la ropería,
y en lugar de una fineza
concertàra una ropilla? *Vase.*
D. Be. Machuca, avrà hombre en el mundo
mas dichoso? *Mach.* Vive cribas,
que segun los disparates,
este hombre està loco, ò cria.
D. Belt. Què he de ser su esposo, Cielos!

Atabalillos, y salva dentro.

pero ya esta salva avisa,
que el Rey llegò à su hospedage,
y es fuerza que yo le asista
entre toda la nobleza.
Mach. Ya escampa, y llovìan chinas.
D. Bel. Vèn conmigo. *Mach.* Si allà entràre
me lleve un millon de tias.
D. Bel. Ingenio, si mi pobreza
es la que desacredita
mi amor, veamos como logras,
(aunque la sangre lo riña)
que lo que los Astros niegan,
las industrias lo consigan. *Vase.*
Mach. Allà vayas, y no buelvas
sobervia desvanecida, *Vase.*
fondo en pobre. *Dent.* Plaza, plaza.

Al son de atabalillos salen D. Alvar Fañez, D. Tello, D. Nuño, D. Rodrigo Ordoñez, Ramiro de Soria, Barba, y acompañamiento, todos de gala, con cadenas, y plumas, y detràs D. Garcia, y el Rey D. Alfonso, Barba, y D. Beltràn al paño.

Ram. Quando, señor, esta indigna
humìlde esfera, creyò
estàr tan desvanecida,
como lo muestra la suerte,
de que de hospedage sirva
à un Monarca de Leon,
cuya valiente cuchilla
tiemblan las menguantes Lunas
del Cielo de Andalucìa?
Rey. Ramiro Lopez de Soria,
aunque vuestra esclarecida
sangre es acreedora en mì
à iguales prerrogativas,
este favor le debeis
al Principe Don Garcia.
Ram. Quàndo su benignidad,
gran señor, no se dedica
à honrar mi humildad?
Garc. Si en èl *ap.*
toda mi esperanza estriva,
hasta vèr que la corona
de mi anciano padre ciñan
mis juveniles alientos,
què mucho que agradecida
lisonjearle solicite,
pues su riqueza apadrina
mis designios?
Haciendo seña de que lleguen.
Ram. Cavalleros, què aguardais?
Rod. A essas invictas
plantas, señor, està quien
ya no tiene alguna dicha
que embidiar à la fortuna.
Llegan haciendo cortesìas, y besan la mano.
Ram. Rodrigo Ordoñez. *Rey.* La antigua
heroyca nobleza vuestra
merece que la reciba
con los brazos. *Ram.* Alvar Fañez
Correa. *Rey.* Ya por noticias
conocìa yo su fama:
alzad. *Alv.* Al Fenix compita
vuestra edad, señor, naciendo
nueva luz de las cenizas.
Ram. Nuño Melendez. *Rey.* Con tal
vassallo, ya no me admira
que el Moro me tema. *Nuñ.* Rayo

862.8
712966 T255t
V.24

soy solo, señor, que brilla
à merced de vuestro sacro
influxo. *Ram.* Tello Garcia.
Rey. Mucho estimo su persona.
Tell. Mi espada os dirà algun dia
mi agradecimiento. *D. Bel.* Aora
entran bien mis cortesìas.
Rey. Quièn es este? *Ram.* Beltràn Nuñez
de Alfaro, cuya familia,
por su trato desvanece,
lo que por su lustre brilla.
Rey. Hombre parece de genio.
Ram. Y bien raro. *D. Bel.* Aunque à las iras
del hado entre tantos faustos,
adornos, y vizarrìas,
llegue à besaros la mano
mi altivèz desconocida;
no obstante à tan alta honra,
por la sangre que me anìma,
llegàra menos decente,
mas no, señor, menos digna.
Rey. Beltràn Nuñez, ya os conozco,
y sè que vuestra ossadìa,
igual à vuestra nobleza,
sabe escarmentar altiva
en la Vega de Toledo
las Vanderas Berberiscas.
D. Bel. Aun por esso la fortuna,
lo que me debe me quita.
Alv. Què en este trage se atreva *ap.*
à venir, donde mas sirva
de risa, que de cortejo!
Rod. Aun mas nos desacredita
su inclinacion, que su trage,
intentando que redima
la indignidad, la miseria,
en que le fuerza à que viva
su desbarato. *Ram.* Y querrà
le dè por esposa à mi hija,
con este juicio? *Rey.* Ramiro,
porque estando mi partida
tan cerca, sintiera irme
sin verle, (por lo que me insta
la curiosidad) decidme,
còmo de mì se retira
un hidalgo, que en Zamora,
segun creo, se apellida
Don Domingo de Don Blàs?
Ram. Mucho estraño que no asista,
segun su lealtad, señor,
à obediencia tan precisa;
pero de la conveniencia
con que se trata, le priva
de qualquier funcion; la nueva
estraña filosofia
quizà le avrà detenido
hasta aora. *Rey.* Raras noticias
tengo de èl. *Ram.* Sobre tener
valor, y galanterìa,
sin aver visto la cara
al miedo, ni à la codicia;
es estravagante el genio
con que maneja su vida
en mesa, vestido, y casa.
Rey. Olgàrame por la mia
de verle; y pues como dixe,
me he de partir tan de prisa
à Leon, donde me espera
la Reyna con las albricias,
que en sus brazos me promete
la victoria conseguida
de Abdalla, que por Toledo
à Cordova se retira;
id Ordoñez, y decidle
quànto en tan cèlebre dia
he estrañado su retiro,
y que antes de mi partida
venga à verme.
Rod. Mi obediencia responda. *Vase.*
Rey. Vamos, Garcia. *Garc.* Vamos, señor.
Ram. Este quarto,
señor, es el que dedica
mi zelo à vuestro hospedage,
sintiendo que no se mida,
la estatura del alcazar
con la alta soberanía
del Planeta, que le ilustra.
Garc. Ambicion desvanecida, *ap.*
que aviendo de ser el Cetro
tuyo, à adelantar aspiras
el tiempo, sin que te enfrene
el saber que aun te domìna
un Padre; yo apagarè
esta ardiente hydropesìa
de Reynar, pues tengo pronto
el socorro de Castilla. *Vase.*
Rey. Vamos, Cavalleros, no
dèmos à entender malicia,
lo que arguyò de estas nuevas
inquietudes de Garcia. *Vase.*

Vo-

Voces. Plaza, plaza.
Todos. El victorioso
Alfonso Tercero, viva.

Al son de atabalillos se entran haciendo cortesìas al Rey, y al Principe, y se descubre Don Domingo quitandose la barba, Perete, y Criados en cuerpo, y sobre una mesa jarro de plata, tohallas ricas, y algunos pomos, cantando la musica à lo lejos.

Music. A herir el Mediterraneo
con una argentada punta,
desde los Montes de Cuenca
se flecha saeta el Jucar.
D.Dom. Pues el cutis es delgado,
mirad lo que haceis Maestro.
Barb. Soy oficiliazo diestro.
D.Dom. No obstante esso, id con cuidado,
pues si me dais sin querer
un chirlo, por no advertir,
me pagareis con decir,
señor, no lo quise hacer.
Barb. Contra pelo, quedar noto
la quixada como un Cielo.
D.Dom. Què es esso de contrapelo?
Barb. Pelo arriba. *D.Dom.* Desacoto.
Barb. Còmo ha de estàr bien quitada
la barba? *D.Dom.* Y quàl aprovecha
mas, una barba bien hecha,
ò una cara bien cortada?
Barb. No tengo que replicar.
D.Dom. Perete. *Pere.* Señor? *D.Dom.* Preven
la leche Virginea. *Peret.* Bien.
D.Dom. Y haz que buelvan à cantar.
Bar. En que de solfas se trate,
famoso gusto teneis.
D.Dom. Cuenta, Maeso, no echeis
el compàs en el gaznate.
Music. Por los campos de Valencia,
para azelerar la fuga,
se và rizando por alas
muchos ayrones de espuma.
Peret. No ay hombre en todo el lugar,
que mas guste del reclamo
de la musica, que mi amo.
Barb. Hase de descañonar?
D.Dom. El buen pensamiento alabo.
Barb. Pues què ay en èl que os assombre?
D.Dom. Què hacer querais con un hombre
lo que se hace con un pabo?
descañonar? al ollo,
tiritando à todo ruedo
le ha dado de puro miedo
alferecìa à un carrillo.
Maeso, el ultimo baño,
y alòn. *Barb.* Yà, señor, lo dejo.
Echa un criado agua en la Palancana, y otro derrama un pomo en ella.
Criad. 1. Què ha parecido, buen viejo,
decid, la muestra del paño,
pues es oy la primer vez
que servis con suerte escasa?
Peret. Que he venido à buena casa
al cabo de mi vejèz:
pero aunque es tal su inquietud,
hijo, no se pescan truchas
à bragas enjutas. *Barb.* Muchas
se quite usted con salud. *Limpiandole.*
D.Dom. Decidme aora en conclusion,
quando os pagan el dinero
le contais por si và entero?
Barb. Si señor, que esso es razon.
D.Dom. Pues dadme sin embarazo
el espejo à conocer,
que tambien quiero yo vèr
si me falta algun pedazo.
Peret. Dice muy bien. *Dale el espejo.*
D.Dom. Callad vos,
molde de cortar gualdrapas.
Peret. Al primer tapon zurrapas,
sea por amor de Dios.
Barb. Què cosa?
D.Dom. El verme me assombra
tan lampiño; pero hermano
de aqui sale sangre. *Barb.* Es grano.
D.Do. Y aqui queda pelo. *Barb.* Es sombra.
D.Dom. Pues zurrada la vadana,
afeytado à manchas voy,
lo que no se rapa oy
se desollarà mañana;
assi, dadle chocolate.
Bar. Le he tomado. *D.Do.* Pues un trago.
Barb. No le bebo. *Peret.* Topo, y hago.
D.Dom. Pues de acompañaros trate
hasta la puerta. *Haciendole cortesìas.*
Barb. Quièn tanta
cortesanìa creyera?
D.Dom. Yo trato de esta manera
à quien fio mi garganta;
pues si menos cortesano
fuera, al bolverme à afeytar,

os pudierades vengar
con la navaja en la mano.
Barb. Quedad con Dios. *Vase.*
Criad. 1. Don Rodrigo
Ordoñez te quiere hablar.
D.Dom. Decid que yà puede entrar,
y à veſtirme. *Viſtiendoſe.*
Sale D. Rodr. Amigo? *D.Dom.* Amigo,
vos en mi caſa? què es eſto?
Rod. No viniera à embarazaros
à no tener gran motivo.
D.Dom. Què negocio? vamos claros.
Rod. El Rey, viendo quanto habeis
huido de verle en Palacio,
anſioſo de conoceros,
que os aviſe me ha mandado
como oy en èl os eſpera.
D.Dom. Un Monarca Soberano
de Leon, puede echar menos
al que naciò ſu vaſſallo?
Rod. Mirad, què he de reſponderle?
D.Dom. De que eſſo digais me eſpanto:
à vèr ſi ſu Mageſtad
tiene que mandarme algo,
irè al punto de rodillas;
que una coſa es, que el eſtraño
genio mio me retire
como inutil de ſu lado,
y otro no ſer mi obediencia
reſpueſta de ſu mandato.
Peret. Eſtos Duques de Polonia
ſon grandes corteſanazos.
Rod. Por què os veſtis tan de prieſſa?
D.Dom. Porque en llegando à eſtos caſos,
Rodrigo, en que ſe atravieſſa
el credito de hombre honrado,
no hai conveniencia que valga.
Rod. Quando menos corteſano,
cumplis vos con las acciones
de la obligacion, y el garvo.
D.Dom. Y pues yà eſtoy à la vela,
venid tomarè de paſſo
una alhajilla, y ſaldrèmos
por la otra puerta del patio.
Rod. Siguiendoos voy. *D.Dom.* Olgazanes,
à prevenirſe, que ſalgo
con todo acompañamiento;
y èl ſirva oy, pues es novato,
de guardia de quita Sol.
Peret. Raro empleo! *D.Dom.* Zampa palo,
ſin quita Sol querèis que
ſalga à la calle en Verano?
Rod. Eſtraña vida!

Vanſe Don Rodrigo, y Don Domingo por mano izquierda, y por enmedio los criados.

Criad. 1. Señores,
à tomar las capas vamos,
y èl venga, pues es Alferez,
à encargarſe del venablo. *vaſe.*
Peret. El hombre bien puede ſer
diſcreto, pero es peſado;
yò guarda de quita Sol? *vaſe.*

Por mano dieſtra ſalen Don Beltràn, y Machuca.

Mach. Nò es hora de que ſepamos,
ſeñor, ſi el bodegonero,
que dà de comer fiado,
tiene diſpueſto algun bodrio?
D.Belt. Què aora te acuerdes, borracho,
de goloſinas, ſabiendo,
que ſolo vivo adorando
los hierros de eſtos balcones?
pero què es aquello? *Mach.* Andallo;
figuras ay, que ſe cruzan.
D.Belt. No es, ſino padezco engaño,
Don Domingo de Don Blàs?
Mach. Què no ſaquen al tablado
à eſte hombre en un Entremès
de Corpus?
Salen Don Rodrigo, y detràs Don Domingo con una joya rica en el pecho, Perete con un quita Sol, y Criados detràs.
D.Dom. Perete, aſpacio,
y vaya el dosèl portatil
à plomo, que àzia eſte lado,
ſegun el calor, entrò
el eſcrupulo de un rayo.
Peret. Como un hombre no lo aquella::-
D.Dom. Pues aprender, ay tal macho!
Rod. Corrido voy de que vean
que yendo aſsi le acompaño.
Bel. Buen paſſo, Machuca. *Mach.* Lindo.
Rod. Por Dios, que en el beſamanos
campeareis con eſſa joya.
D.Dom. Decidme aora, en acabando
la funcion, habrà quien ſobre
eſſe veſtido bordado
os preſte ocho eſcudos? *Rod.* No,

que

que los veſtidos ſon trapos.
D.Dom. Pues yo ſobre eſtos diamantes
los hallarè ; con que ſaco
de aqui , que vos con librèas,
bordaduras , y penachos,
gaſtais la polvora en ſalvas;
y yo mas acomodado
con mi joya , me aprovecho
de todo lo que no gaſto.
Rod. Decìs bien. *D.Belt.* A eſta figura
le he de pegar un petardo:
ſeñor Don Domingo? *Mach.* Yà
el zaſcandil la ha penſado,
Dios quiera que ſirva.
D.Dom. Quièn? *Buelve.*
D.Belt. Don Beltràn Nuñez de Alfaro.
D.Dom. Perdonad , no os habìa viſto.
D.Belt. Yo tengo que ſuplicaros
un favor. *D.Dom.* Ved en què os ſirvo.
Hablan aparte.
D.Belt. Para un empeño en que me hallo
de amor , pues à cierta Dama
es fuerza embiar un regalo,
mi neceſsidad os pide,
que me preſteis unos quartos.
D.Dom. Para un empeño de amor?
D.Bel. Si amigo. *D.Do.* Y como què tantos?
Mete la mano en la faldriquera.
D.Belt. Yà calò cuerda : eſto es hecho,
con ocho eſcudos ay arto.
D.Dom. Pues yà que me ha dado Dios
tantos doblones ſobrados,
pernonad , porque he hecho voto
al bolſillo en que los guardo,
de no emplear mis limoſnas
en pobres enamorados.
D.Belt. Còmo conmigo? *D.Dom.* Quedito,
y vaya à cuenta eſſe ochavo.
Echale en el ſombrero un ochavo.
D.Belt. VíveDios! *D.Dom.* Vamos, Rodrigo,
que eſtarà el Rey eſperando.
D.Rod. Què le habrà dicho , que queda
deſcolorido , y turbado? *ap.*
D.Dom. A mì ocho eſcudos? primero
los fuera à jugar al cacho. *Vanſe.*
D.Belt. Què eſto ſe reſponda à un hombre!
Mach. Bueno ha quedado mi amo.
D.Be. A mi un ochavo? por vida:- *Arrojale.*
Mac. Eſto arrojas? *intra in gaudium,*
porque al fin ay para media
tajada de Bacallao.

D.Belt. Pues vive Dios , majadero,
con diſipulas de Sabio,
que la has de pagar : Machuca,
vèn conmigo. *Mach.* Traſpillado
voy de hambre. *D.Belt.* Nò llevas dos
maravedis? pues picaño,
de què te quejas? mas calla,
que, ò mal me han de andar las manos,
ò ſe la he de pegar à eſte
Sèneca , de buelo bajo. *vaſe.*
Mach. No ſerà poco , aunque tu eres
de aquellos que dixo el diablo
harto ay con uno. *vaſe.*
Entranſe por el paño de enmedio , y por el lado ſinieſtro ſalen el Rey , el Principe, Tello , Nuño , Ramiro , Alvar Fañez, y por el dieſtro Don Domingo, y Rodrigo.
Rod. Llegad,
que aqui eſtà yà el Rey. *D.Do.* Sepamos
ſi eſto ha de ſer breve , porque
yo en eſtando en pie me canſo.
Rod. Aun con el Rey no os ahorrais
en conveniencia? *D.Dom.* Hermano,
en qualquiera parte es bueno
eſto de *brevis oratio.*
Rey. La prieſſa que me dà el tiempo,
habiendo determinado
el reedificar à Toro,
à quien tanto maltraron
de los Moros Andaluces
los repetidos aſſaltos,
no me permiten , Ramiro,
el que premie mas deſpacio
el afecto de Zamora.
Ram. De ſu afecto el auſentaros
no dudeis , ſeñor , que trueque
los alborozos en llantos.
D.Garc. Luego que mi Padre parta, *ap.*
obrarà diſsimulado
mi veneno. *Alv.* Què no aya
podido beber mi alhago
en los ojos de Conſtanza
los incendios que idolatro!
D.Rod. Aquì , ſeñor , Don Domingo
De rodillas.
de Don Blàs eſtà. *D.Dom.* Y uſano
muchas veces de ſaber,
Grande Alfonſo, que ha acertado
ſu nombre vueſtra memoria,
pone en vueſtros pies ſus labios.

Rey.

Rey. Lo que he ſabido de vos,
Don Domingo, me ha obligado
à llamaros; y pues entre
quantas eſtrañezas hallo
en vueſtro genio, ninguna
mas novedad me ha cauſado,
que el apellido, quiſiera,
que me contaſeis de paſſo,
por què motivo os llamais
aſsi.

D.Dom. Pues vueſtro mandato
es ley para mì, eſcuchad,
que eſte fue, ſeñor, el caſo:
Quando en vueſtra edad adulta,
Hèrcules Leonès viò el Campo
de Eſtremadura, que haciendo
clava el Cetro, à vueſtro amago,
la hydra ſujetò Moriſca,
no pocos cuellos armados.
Don Blàs Anzures mi tio,
cuyo luſtre, cuyo brazo,
eslabonaron los timbres
de lo heroyco, y lo vizarro,
fue à ſerviros en el Cerco
de Mèrida, procurando,
que yo, que en ſu caſa era
el pariente mas cercano,
pues le heredaba la hacienda,
le crecieſſe los aplauſos.
Tomòſe, ſeñor, la Plaza,
en cuyo ſangriento aſſalto,
èl, y yo; pero no quiero
detenerme aora en contaros
las empreſſas de ambos, baſte
ſaber, que cumplimos ambos
tan con nueſtra obligacion,
que de unos, y otros dejamos
entre muchos embidioſos,
no pocos eſcarmentados.
Cargado de años, en fin,
que peſan mucho los años,
muriò, fundando en ſu muerte
un iluſtre Mayorazgo
para mì, y mis deſcendientes,
de mas de ſeis mil ducados
de renta, mas con forzoſa
clauſula, de que tomando
ſu nombre por apellido,
me llamaſſe, qual me llamo,
Don Domingo de Don Blàs;
extravagante contrato
fue, no ay duda; pero en fin,
como vayan aumentando
à Mayorazgo por nombre,
yo irè añadiendo vocablos
à mi firma, haſta llamarme
Domingo de todos Santos:
rico, y mozo, quièn creyera,
que al punto no huviera dado
en los dos faciles rieſgos,
en los dos ondos barrancos
de amor, y juego? pues fue
mi vida tan al contrario,
que no conozco los naypes;
ni en mi vida me ha coſtado
un ay de mì, la hermoſura,
porque me ha metido eſpanto
mirar quan de priſa viven
tahùres, y enamorados.
Lo que en mi ſuelen algunos,
viendo quan extraordinario
vivo à la moda de Nuño
Raſura, y Arias Gonzalo,
decir, que es extravagancia;
no es ſino juicio, pues hallo,
que ſi la muerte me viene
buſcando à mì, y yo la ſalgo
al paſſo, con mis locuras,
exceſſos, y deſacatos,
à la buelta de una eſquina
nos darèmos un porrazo,
y eſtas deſcalabraduras
no curan los Cirujanos.
En la moda de veſtirme
todos han hecho reparo,
y ſin cauſa; pues de què,
donde ay ſombreros enanos,
ſirven gigantes ſombreros?
de que trayga un hombre honrado
una antipara de fieltro
en el roſtro, y de que quando
vaya à hacer la cortesìa,
le deſcoyunte la mano.
Demàs, de que con mucha ala,
en cayendoſe el emplaſto
de la goma, no parece
ſombrero, ſino cedazo.
La capa, à quien por muy corta
me la eſtàn royendo el canto,
ſolo es, como debe ſer,
pues deſpues de que ahorro paño,
quedandoſe al medio muslo,

y al arzòn puesto à cavallo,
evito la contingencia
de que si me tienta el diablo,
pueda con ella limpiar
el lodo de los zapatos.
Fuera de que si ay pendencia,
es fuerza que mi contrario
me hiera, mientras yo estoy
devanandomela al brazo.
Jamàs pude sujetarme
à vivir en quartos bajos,
porque si el vecino es fèrtil,
y se plaga de muchachos,
con cuna, y con carreton,
es un puro desvarato
toda el dia, y yo padezco
lo que el vecino se ha holgado.
A barrio donde ay Escuela,
Herrador, ò Boticario,
nunca me mudè, por no
condenarme à oìr à ratos
entre el beaneban, y el ruido
con que rezan el Rosario;
en la vigornia el martillo,
y en el almirez la mano.
Por no sufrir que me peynen,
resolvi, no obstante el gasto,
el ponerme cabellera,
y si me pesa en verano,
en un tris de la cabeza,
passa à ocupar el sobaco,
y por no estàr caloroso,
hago cuenta que soy calvo.
Gatos, pajaros, ni perros,
no permito que en mi daño
habiten, donde yo duermo,
pues solo canta el canario
quando estorva; el perro sirve
de mancharme los estrados,
y en apuntando el Enero,
si queda dentro del quarto,
me hace despertar el ruido
de los zelos de mi gato.
El què diràn, hasta aora
no me ha hecho fuerza, ni entrado
à verme hombre que hable recio,
porque aturdiendo los cascos,
los que hablan à gritos, no
son gentes, sino vadajos.
La vez que salgo de casa,
y no voy muy cerca, salgo
con un criado que lleva
un taburetillo raso;
y si encuentro noveleros,
de estos que traen todo el año
cargas hechas, y rematan
en pedir un real de à quatro,
me siento donde me coge,
y cosiendome à dos cabos
la faldriquera, sin creer
nada de lo que han contado;
sino me piden, escucho,
y si me piden, escapo.
Otras muchissimas cosas
pudiera, señor, contaros,
tan ridiculas como esta;
pero viendo que voy largo,
lo avrè de dejar, diciendo:
que si segun el adagio,
mas sabe el loco en su casa,
ecetera. Yo he ajustado
las cuentas de mi bolsillo,
y al cabo del dia saco,
que el loco es quien me murmura,
pues ciñendose en el trato
al gusto ageno, no es mas
que un figuròn cortesano,
que hecho Camaleon vive
de los ayres de Palacio.
Si bien quanto habeis oìdo
se entiende siempre, debajo
de una verdad sin lisonja,
una amistad sin reparo,
una atencion sin melindre,
un desinterès sin fausto;
y una lealtad, finalmente,
tan mia, que quanto valgo
està à vuestros pies Augustos,
hasta dedicar postrado
mi vida à vuestro servicio,
que en hombres de mi tamaño,
no es estorvo de obrar nobles
el vivir enamorados.

Rey. De vuestra antigua lealtad
lo creo con evidencia.

D.Dom. En pago me dè licencia
de irme vuestra Magestad.

Rey. Tan aprisa; pues por què?

D.Dom. No es razon que lo sepais.

Rey. Decid antes, à què vais?

D.Dom. Señor, à no estàr en pie.

Rey. Tanto os cansais? *D.Do.* Yo os cõfiesso

quanto se lo ofrezco à Dios,
y solamente por vos
huviera yo hecho este excesso.
Rey. Idos, mas antes, decid,
de aquesta visita en paga,
què merced quereis que os haga?
D.Dom. Una, y grande. *Rey.* Proseguid.
D.Dom. Que merezca yo alcanzar
de vos, señor, desde aora::- *Rey.* Què?
D.Dom. Que aunque esteis en Zamora
no me bolvais à llamar. *vase.*
Rey. No he visto hombre mas estraño!
D.Garc. Es rara su condicion.
Rey. No obstante, su diserecion
apoya su desengaño,
y pues mañana ha de ser
mi partida à Toro, oy quiero
dejar, Ramiro, primero,
en prueba de mi poder,
hechas algunas mercedes:
y assi à vèr los memoriales
venid conmigo. *Vase.*
D.Garc. En mis males,
ò, quanto malicia puedes!
mas pues la razon me abona
al vèr del Rey la crecida
edad, veamos si es mi vida
el precio de su corona. *Vase.*
Nuñ. Del Principe es bien que siga
la parcialidad. *Vase.*
Tell. Valor,
bien presto dirà mi honor
à quanto el honor obliga. *vase.*
Ram. Mucho del Principe temo
el ciego arrojo; mas pues
preciso ayudarle es,
hasta que al ultimo extremo
llegue el empeño, callar
lealtad, si hemos de servir. *vase.*
D.Alv. Quién pudiera conseguir,
pues solo logrè quedar,
vèr à Constanza! ay amor,
què inutilmente porfias,
pues su ira::- finezas mias
Guitarra dentro.
atencion, que aquel rumor
sonoramente advertido,
que và à cantar, me ha avisado,
como otras veces; cuidado
no te quites del oìdo.
Cant.dent. Ald. Ayer quise, oy tuve zelos,
y mañana morirè;
y ni oy podràn, ni mañana
hacerme olvidar de ayer.
Al entrarse dicen dentro, y èl se suspende.
Dent.Menc. Huye, Constanza.
Dent.Ald. Vamos, Mencìa.
Dent.Const. Andad presto.
Dent.D.Dom. Señoras, sobre què es esto?
si solo entrè en confianza
à oìr un tono? *D.Alv.* Que he escuchado!
dentro del quarto es el ruido
de Ramiro; y pues he sido
infelìz afortunado,
en que me dè esta ocasion
el acaso, por si acaso
me coge su padre al passo:
entremos à vèr pasion
lo que adoro. *vase.*
Entra Don Alvaro, salen huyendo de Don Domingo, Mencìa, Aldonza, y Constanza, que trae una vihuela en la mano.
Ald. Por aquì
podràs mas presto escapar.
Menc. Ay tal susto! *Const.* Ay tal pesar!
D.Dom. Si vais huyendo de mì,
tened, señoras, por Dios
la planta, pues Dios mediante,
no soy tan feo que espante;
yo os lo ruego. *Menc.* Y quièn sois vos?
Const. D.Domingo es de Don Blàs: *ap.*
finge que no le conoces.
Ald. Estupendo tira-coces.
D.Dom. Un hombre soy, y no màs,
que oyendo musica entrè
de pieza en pieza hasta aquì,
passo entre passo. *Menc.* Pues si
solo esse el motivo fue,
y la musica cesso,
idos, antes que à venir
llegue quien os haga ir.
D.Dom. Esso, Reyna, no sè yo
como serà; y pues confiesso
que à la moda de Palacio,
quiero visitar despacio:
In Dei nomine.
Tira de una silla, y hace lo que dicen los versos.
Las tres. Què es esso?
D.Dom. Esto es, saliendo de hablar
al Rey, y estando cansado,
sentarme, pues he encontrado

esta

esta silla, à descansar.
Esto, porque no me inquiete
del calor la saña fiera,
quitarme esta cabellera,
y ponerme este bonete.
Esto, por lo que me aplico
à la vida poltronaza,
es querer que entre en la plaza
de socorro este abanico.
Esto, es aqui con llaneza,
buscar sin murmuracion
un rato de diversion;
y en fin, querer con presteza,
que templeis, dejando el susto,
la vihuela desde luego,
porque mientras yo sosiego
canteis un tono de gusto.
Ald. El hombre es desenfadado.
Menc. Señor Don Domingo, pues
no es tiempo de chanzas, ni es
razon que à nuestro cuidado
crezca vuestra conveniencia,
que al punto os vais os advierto.
D.Dom. No puedo, que estoy por cierto
bien sentado en mi conciencia.
Menc. Pues yo me irè: que cordura
no tiene mi ardor tampoco
para estàr oyendo à un loco.
D.Dom. Esto llama usted locura?
pues no lo es mayor amar
à un hombre despilfarrado,
que aunque en la ciencia graduado
de pedir, y sonsacar,
tiene tan rota la pièl,
que entre uno, y otro andrajo
le embargan por calandrajo,
los molinos de papel?
Const. El sabe su inclinacion.
Ald. Satyra es de Don Beltràn.
Menc. Què esto consienta mi afan!
hà mal nacida pasion!
D.Dom. Què decìs? *Me.* Que pues comien-
à hablar con desemboltura (za
conmigo, y vuestra locura
yà se ha buelto desverguenza;
vamos de aquì, prima. *vase.*
Ald. Andar.
Const. Yà te obedezco. *D.Dom.* Esso no;
que no me he de quedar yo
sin una con quien parlar.
Const. Què quiere vuestra porfia,
arriesgando el honor mio,
que haga si viene mi tio?
D. Dom. Contarselo à vuestra tia.
Const. Dejadme ir. *D.Dom.* No ay que tratar
Ald. Sueltela usted, Caballero,
que nuestra honra es lo primero.
D.Dom. Niña, vete tù à fregar,
y calla. *Al paño D. Alvaro.*
Ald. Miente, y remiente
por la barba, y la nariz
el figura de tapiz.
D.Alv. Zeloso pesar, detente,
que aqui Don Domingo està,
y mi enemiga con èl;
ha ingrata! ha fiera! ha cruèl!
Ald. Què se le ofrece à usted, yà
que à su persuasion se espera
la señora, y la criada?
D. Alv. Ay pasion mas desdichada!
ay estrella mas severa!
D.Dom. Que pues vos, segun demuestra
essa guitarra en mi abono,
fuisteis la que cantò el tono
que escuchè; tomeis en muestra
de un noble agradecimiento
esta sortija, y mirad,
que os tengo una voluntad,
que parece entendimiento.
Const. No fui yo la que cantè,
la que he acompañado sì.
D.Dom. Pues cantad aora por mì,
porque os acompañe yo.
Const. Y à quererme se acomoda
vuestro extravagante humor?
D.Dom. Sí, como pongais mi amor
extramuros de la boda.
Const. Entre decoro, y deseo
estoy, Aldonza, neutral.
Ald. Confiale, pues no mal
puede estarte el galantèo.
Const. Què harè?
D.Dom. La esquiva costumbre
olvidar, es por demàs;
pues digo, què hicierais màs
si os diera una pesadumbre?
Const. Con solo una condicion
la alhaja de vos recibo.
D.Dom. Qual es?
Const. Que pues fue el motivo
de aquesta demonstracion
la musica que os han dado;

la noche que os pareciere
nos deis otra, sea qual fuere.
D.Dom. Sì? pues esto està ajustado;
porque à daros pronto quedo
la musica que se sigue.
Toma la sortija, y sale Don Alvaro terciando la capa.
D.Alv. Habrà antes quien os castigue.
Ald. Alvar Fañez es, què miedo!
Const. Ay desdichada de mì!
D.Dom. Pues còmo aquì? *Const.* Suerte fiera!
D.Dom. Entrais de aquessa manera?
D.Alv. Y còmo estais vos aquì
de essotra, de tantas famas,
hajando el noble sagrado?
D.Dom. Pues à vos quièn os ha dado
oficio de guarda Damas?
D.Alv. Soy amigo de Ramiro,
y no ay razon para que,
lealtad olvidando, y fè,
no os castigue, quando miro,
que dais à Constanza audàz,
la sortija que en vos vì.
D.Dom. Pues dadme vos otra à mì,
y quedarèmos en paz.
Const. Señor Alvaro, mirad,
que essa es mucha demasia.
D.Alv. La que es obligacion mia,
dirà presto mi amistad;
ha tyrana! y aora vèr
podeis si lo sè cumplir.
Empuña la espada.
D.Do. Què os pide el cuerpo? *D.Alv.* Reñir.
D.Dom. No estoy de esse parecer. *Sientase.*
D.Alv. Por què?
D.Dom. Porque una pendencia
à la margen de un estrado,
es de Dueñas, y he mirado
que no es de mi conveniencia
salìr donde atabardilla
el Sol, que yà empieza à arder.
D.Alv. Ello ha de ser.
D.Dom. Ha de ser?
D.Alv. Sì.
Arrastra una silla, y sentado en la suya saca la espada.
D.Dom. Pues tomad essa silla,
y riñamos de esta suerte.
D.Alv. Oìr tal ridiculèz,
me empeña segunda vez
en intentar daros muerte;
pues querer renir sentado,
desdice de nuestro brio.
D.Dom. Señor, este es desafio
de Consejeros de Estado;
mas si esso solo os ataja,
reñid vos en pie. *D.Alv.* Ay tal tema!
Ald. Lo que le alabo es la flema.
D.Alv. Yo no riño con ventaja;
mal la còlera resisto!
Ald. Graciosos estàn los dos.
D.Alv. Levantaos, ò por Dios::-
D.Dom. Sentaos, ò vive Christo::-
D.Alv. Què cansado! *D. Dom.* Què tenàz!
Ald. Señora, esto và de mala.
Const. Anda, y busca en la antesala
alguien, que los meta en paz.
Ald. Sì harè. *Con.* O quanto inconveniente
ha ocurrido en un instante! *Vanse las dos.*
D.Alv. Ya he dicho que se levante.
D.Dom. Ya le he dicho que se siente.
D. Alv. Ved que os exponeis assi,
à que crea mi denuedo,
que me teneis mucho miedo.
D.Dom. Mas me teneis vos à mì,
si à preguntas, y respuestas
meteis el duelo à varato.
D.Alv. Quereis apostar que os mato?
D.Dom. Veamos.
Salen el Principe, Tello, y Nuño.
D. Garc. Què voces son estas?
D.Alv. Precisso es disimular
la ocasion. *D.Dom.* Fuerza es fingir.
D.Garc. Què es esto, buelvo à decir?
D.Dom. Señor, esto es porfiar
sobre si un hombre sentado
puede de otro, que està en pie,
defenderse, y aunque fue
la question en un estrado,
passar quiso la porfia
à hacer la demonstracion,
no mas que por diversion.
D.Garc. Decìs bien, esso seria;
pero por si acaso ha sido
otro el motivo, os prevengo,
que à casa donde yo tengo
mi hospedage prevenido,
no os vengais à porfiar,
pues quizà:- *D.Do.* Señor:- *D.Al.* Señor::-
D.Garc. Bien està, pues es mejor
no quereros disculpar.
Los dos. De ser su amigo me encargo.

D.Garc.

D.Garc. Y vos còmo en eſta eſfera
eſtais de aqueſſa manera?
D.Dom. Señor, eſſe es cuento largo;
de hablar à ſu Mageſtad
ſalí, y cantar oì
acà dentro, y como en mì
es todo comodidad,
para eſcuchar, me ſentè,
un tono, arrojando fuera
la ſeñora cabellera;
mas yà, ſeñor, viendo que
ha vueſtra Alteza llegado,
me la bolverè à encajar,
para que ſin dàr lugar
à veros mas indignado:
pues ſupongo la licencia,
y yà la nieve ſe paſſa,
me vaya acercando à caſa,
deſpues de eſta reverencia. *Vaſe.*
D.Garc. De vueſtro primo el humor,
Tello, admiro cada dia.
Tello. Su extravagante porfia
deſmiente con ſu valor,
pues le diò al Rey en campaña
victorias ſin exemplar.
D.Garc. Eſte me importa grangear,
por ſu valor, y ſu maña,
porque no à la ambicion mia
ſalgan los intentos vanos.
D.Alv. Què me aya atado las manos
el precepto de Garcia!
Nuño. El Rey mi ſeñor eſpera.
D.Garc. Vamos, Don Tello. *Vanſe los dos.*
D.Alv. Recelos,
què quereis, pues ya ſois zelos;
mas pues pretendeis que muera,
zelos no me aflijais mas,
que aunque pretenda à mi Dama,
què ha de lograr quien ſe llama
Don Domingo de Don Blàs?

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Beltràn con la ſortija de Don Domingo en el dedo, y Machuca.

Mach. Señor Don Beltràn de Alfaro,
ſea muy en enhorabuena
el ſortijon. *D.Belt.* Yo te eſtimo
la atencion; mas ſi ſupieras
el intingulis del caſo,
mas lo celebràras. *Mach.* Venga.
D.Belt. Has de ſaber, que à Conſtanza,
à quien ſin duda feſteja,
diò eſta alhaja (antes que el Rey
de Zamora hicieſſe auſencia)
Don Domingo de Don Blàs;
y como Mencìa anhela,
por lo mucho que me eſtima,
à ſocorrer mi miſeria,
pidiendoſela à ſu prima
con no sè que eſtratagema,
me la ha embiado de preſente,
como eſte papel expreſſa,
que aora he recibido. *Mach.* Bueno;
pero ſiendo aſsi te arrieſgas
à que viniendo en el dedo,
el Don Domingo la vea,
y aya lance. *D.Belt.* Yo, Machuca,
me guardarè de que ſepa
que eſtà en mi poder, no tanto
porque la engañifa entienda,
como porque he de vengarme,
ſi no me engaño con ella,
del ſuceſſo del ochavo,
pues tendrè de eſſa manera,
en eſtas fieſtas de cañas,
que hacer el Principe ordena,
con que ſacar mi quadrilla.
Mach. Hombre, en què quadrillas pienſas,
que no ſean las que à ratos
ſuelen ſubir por las medias?
D.Belt. Hombres como yo, vergante,
jamàs han criado eſſas
picantes putrefacciones.
Mach. No las crian, mas las pegan.
Hablan aparte, y ſalen Conſtanza y Aldonza,
Ald. Con que en vèr à Don Domingo
de Don Blàs vienes reſuelta?
Conſt. Sì, Aldonza, que ſu atencion
merece eſta recompenſa:
mas dime, en què eſtrivarà,
que Mencìa no me buelva
ſu ſortija? *Ald.* Què sè yo:
ſi sè; pero aſpacio lengua.
Conſt. Tapate bien, que aqui ay gente.
Mach. Dos cogujadas ſe acercan
de no mal porte. *D.Belt.* Abordallas,
que à bien que para vencellas
ay relumbron. *Conſt.* A eſte hombre
en qualquier parte ſe encuentra.
Ald. Don Beltràn es: ay tan raro

re-

repoſtero de Taberna!
D.Belt. Encandilado portento,
à quien poca nube zela
eſſe manto, en vueſtros ojos,
dexad, que ſe dè mi pena
echada à beber de bruces
un hartazgo de centellas.
Ald. Gran clauſula para dicha
en oracion de Academia. *Paſſan.*
Conſt. Dios le guarde: oyes Aldonza,
mi ſortija lleva pueſta.
Ald. Anda, que ſerà iluſion.
Conſt. No pueden mentir las ſeñas;
mas porque no me conozca,
el diſsimular es fuerza.
D.Belt. No debe de averla viſto:
no merezco mas reſpueſta?
Con el dedo en que lleva la ſortija hace la Cruz, y ſalen al paño el Principe, Alvar, Tello, Nuño, Rodrigo, y Ramiro.
pues por eſta Cruz, ſeñora,
que ya os amo tan de veras,
como ſi os huviera viſto.
D.Garc. Bella Ciudad! *Alv.* Es afrenta
de los penſiles de Chipre,
y de los muros de Tebas.
D.Belt. Pero el Principe. *Conſt.* Mi tio
es, ay infelice! *D.Belt.* Echa
por eſſotra calle, y vamos
à diſponer la materia.
Mac. Què materia? *D.Belt.* Calla, bobo;
pues querer que yo no emprenda
hacer drogas, es lo miſmo,
que pedir al olmo peras. *vanſe los dos.*
Ald. Pues yà no tiene remedio,
paſſa haciendo la deſecha,
que à bien que de Don Domingo
eſtà la caſa bien cerca.
Paſſan haciendo cortesìa.
D.Garc. Garvo tiene la tapada.
Ram. Quièn quereis, ſeñor, que ſea,
ſi con Don Beltràn hablaba,
ſino alguna petardera
buſconcilla de no nada.
Conſt. Aſsi te honre Dios. *Ald.* Canela.
Conſt. Vèn, y en dejandome allà,
daràs à caſa la buelta
para abrirme. *Ald.* Hermoſo tiempo,
en que anda al pie de la letra
un Principe de Leon.
Conſt. Decir la verdad es fuerza
à Don Domingo, ſi acaſo
menos la ſortija hecha. *Vanſe las dos.*
D.Garc. Yà que mi padre, y ſeñor
en la vecindad ſe queda
de Zamora, reforzando
los Pueblos, que de la guerra
maltratò la hoſtilidad,
razon para quando buelva
ſerà, que en toros, y cañas
un feſtejo ſe prevenga,
con que aplaudir ſu llegada;
y pues yo tengo en las fieſtas
de entrar el primero, quede
Rodrigo de vueſtra cuenta
combidar los Cavalleros.
Nuño. Eſto es querer con cautela
ganar los animos, para
la coronacion que intenta.
Tell. Yà eſtà entendido el deſignio
del Principe. *Rod.* En vano pienſa
ſu porfia, que del Rey
faltemos à la obediencia.
Ram. No havrà nadie que ſe eſcuſe
à igual favor. *D.Garc.* La Excelencia
de Templos, y de edificios,
arrebatada me lleva
la atencion. *Alv.* Dichoſo el Pueblo,
que aſsi logra la preſencia
de ſu Principe. *D.Garc.* Ramiro,
còmo và de providencias,
en favor de mis deſignios,
haſta lograr la diadema
de Leon vèr en mis ſienes?
Ram. Yà, ſeñor, mi diligencia
os và ganando parciales.
D.Garc. Tiempo, de tu curſo abrevia
para apagar eſta llama
la fugitiva carrera:
venid. *Alv.* Como ſombra vamos
de la luz de vueſtra Alteza.
Vanſe, y ſalen Don Domingo, Perete, y un criado con un taburete de tixera debajo de la capa.
D.Dom. Bravo dia. *Peret.* Hace ayrecillo,
y nublado el Sol eſtà.
D.Dom. Aſsi no nos majarà
el padre del tabardillo.
Peret. Quièn es eſſe? *D.Dom.* Tripa orza
el Sol, Planeta local,
Centauro deſcomunal
de resfriado, y modorra.

Peret. Como no sè Astrologìa.
D.Dom. Pues què tiene que vèr esso,
arrendajo de Don Bueso.
Per. Tiene, el que aunque hace buen dia,
llovera presto, y lo infiero
de una señal prodigiosa.
D.Dom. Vamos despacio; y ès cosa
de haber menester braguero?
Peret. Braguero yo? *D.Dom.* Perdulario,
pues sin potra se adivina?
Peret. Dicelo assi la Paulina
del diantre del Kalendario,
y por esso de esse modo
lo assegurè. *D.Dom.* Majadero,
en esso, y prestar dinero,
se dice, Dios sobre todo:
què hora serà? *Per.* No distingo
de horas yo. *D.Dom.* Trasto risible;
Saca un relox, y mirando la hora, sale Don Rodrigo.
mas diràlo el infalible,
seis y media. *Rod.* Don Domingo?
D.Dom. Rodrigo, seais bien llegado;
traeis novedad, à fè mia?
Rod. El Principe Don Garcia
me embia con un recado
à vos. *D.Dom.* Tanta honra su Alteza
dispensa à un esclavo suyo?
Rod. Què por mì pretende, arguyo,
deberos una fineza.
D.Dom. Què cosa? que mi lealtad
me tiene à sus pies rendido.
Ram. Mirando quanto ha debido
su amor à nuestra Ciudad;
con toros, y cañas, quiere
facilitar un buen dia
al Pueblo, en cuya alegrìa,
mirando quanto os prefiere
de todos la estimacion,
quiere, siguiendo sus huellas,
que le acompañeis en ellas.
D.Dom. Es tan de mi obligacion
esse obsequio, esse cortejo,
Don Rodrigo, que faltàra
à quien soy, si me escusàra.
Rod. Assi lo dirè; y pues dejo
yà su precepto cumplido,
à Dios, que aguardando està
vuestra respuesta. *D.Dom.* Id allà,
y exagerad quan rendido
de darle gracias no acaba
mi aborozo. *Rod.* Fiad de mi,
y à Dios. *D.Dom.* A Dios; assi, assi
lo mejor se me olvidaba.
Rod. Què se ofrece *D.Dom.* Que à su Alteza
digais, pues el Sol me assombra,
que el balcon sea à la sombra.
Rod. Fuerza es me cause estrañeza
tan nueva proposicion;
porque què tiene que vèr
lo que él propone, con ser
ò no à la sombra el balcon?
D.Dom. El Principe no combida
à la fiesta? *Rod.* En que no ay duda;
mas quiere con vuestra ayuda,
para hacerla mas lucida,
que una quadrilla saqueis,
que à vuestra costa vistais;
y para que mas luzcais,
luego en la Plaza os quedeis,
à la moda Castellana,
para admirar las Naciones,
à poner quatro rejones.
D. Dom Hablarais para mañana;
cuerpo de Christo conmigo,
que errè el concepto confiesso.
Peret. Bonito es èl para esso.
Rod. Pues yà informaros consigo
de lo que es, à Dios. *D.Dom.* Con tiento,
que esse yà es chasco, y no fiesta,
y para dàr la respuesta
lo quiero tomar de asiento:
ola. *Peret.* Señor. *D.Dom.* El descanso.
Ponenle el taburete en medio, y se sienta.
Rod. Sentaros assi en mitad
de la calle es necedad.
D.Dom. Pie de ganso, que me canso.
Rod. Raro hombre! mas ved, supuesto
que mudais de parecer,
què tengo de responder?
D.Dom. Con vuestra licencia, esto:
decid al Principe, amigo,
segun el mensage de oy,
que si ha pensado que soy
su vassallo, ò su enemigo;
y para expressarlo mas,
decid despues, que en Zamora,
què mal le ha hecho hasta aora
Don Domingo de Don Blàs?
Què sin viso de conciencia
à torear combida, à quien
solo està pensando en

la señora conveniencia?
Y porque distinto es,
en igual solicitud,
el no arriesgar la salud,
que cuidar del interès,
sin que obviar el gasto intente
de lucidas prevenciones,
decidle, que mis razones
son las del tenor siguiente.
Yò de coleto de aguante,
calzones, y espinilleras,
y estàr seis horas enteras
hecho un estafermo de ante?
Yò entre rozines, y potros,
al cabo de alicionallos,
ir à matar mis cavallos
porque se diviertan otros?
Yò, si es que el toro civil
se detiene, haber de entrar,
rejon en mano à sacar
el pajaro del torìl?
Yò, si de la suerte al ceño
salgo, y me deja con vida,
curarme de la cayda
con entrar en el empeño?
Yò cara à cara en igual
duelo, sin sacar un pie,
siendo discreto, ir à que
me aporree un animal?
Yò en fin, quando tela de oro
en los lacayos se emplea,
esmerarme en la librèa,
para que la rompa el toro?
sufriendo, que diga quien
es, à quinto alto fiscàl,
si torèo bien, ò mal,
si quedò, ò no quedò bien?
No, Rodrigo, ni à su Alteza,
aunque esta fiesta le agrada,
le puede servir de nada
romperme yo la cabeza.
Si los Moros de Toledo
inquietaren à Leon,
con la lanza, y no el rejon
sabrè yo ponerlos miedo;
mas en festejo importuno,
para diversion vulgar,
lo primero es el cuidar
del fardo numero uno.
Y pues yà de propio Marte
he respondido, Perete
carga con el taburete,
y vamonos à otra parte.

Levantase, carga Perete con el taburete, y hace que se và.

Rod. Tened, Don Domingo, y ved
que os negais à un gran favor
del Principe. *D.Dom.* Pues, señor,
yo perdono la merced.
Peret. Torear? no ay mas que torear,
poniendo à riesgo la piel?

Al paño Don Beltrán, y Machuca vestido de vejete, con un papel en la mano.

D.Belt. Aquel es, cuenta con èl.
Rod. Pues no es razon porfiar;
id en paz, que de essa suerte
à decirselo me ajusto.
D.Dom. Me harèis un notable gusto,
y amigos hasta la muerte.
Rod. En hombre que no tuviera
su buen humor, su buen ayre,
fuera esta escusa desayre. *vase.*
D.Dom. Cuenta con la fiambrera,
mozos, y vamos de aqui.
Peret. Dònde vamos? *D.Dom.* A passear.
Pe. Torear? no ay mas que torear? *vanse los dos.*
D.Belt. Pues me he fiado de tì,
siguele, y à quema ropa
encajale el papelillo.
Mach. Bueno voy yo, disfrazado
de escudero de Longinos.
D.Belt. Por Dios, que los ocho escudos
le han de costar viente y cinco,
si pega. *Mach.* Temblando voy.
D.Belt. Animo, Machuca amigo,
que es caso de honra; y cuidado,
que en la esquina de Ramiro
te espero. *Mach.* Si de esta salgo
soy dichoso. *D.Belt.* Ea, capricho,
vea Mencìa, que quando
una sortija recibo,
la correspondo el regalo,
à cuenta de un petardillo
de los que al cabo del año
se assesinan.

Vanse, y buelven à salir Don Domingo, Perete, y criados.

D.Dom. Bien, por Christo:
piensa el Principe que yo
soy de los motoloticos,
que por sacar en el brazo
un favor, y assi al descuido,

hacer señas à una gata,
que aun no conocen, han dicho
arlequines del torèo,
de un brinquito à cavallito?
Peret. Torear? no ay mas que torear?
D.Dom. Calle èl. *Pere.* No despego el pico.
Al paño izquierdo Constanza de medio ojo, y al derecho Machuca.
Criad. Què hablador es el vejete.
Const. Què no hallasse à Don Domingo
en casa? pero alli viene;
yo le hablo. *Mach.* Dios me dè tino.
Const. Pero un hombre llega; en este
zaguan esperar elijo
à que quede solo. *Llega Mach.* Andares;
es usastè, señor mio,
Don Domingo de Don Blàs?
D.Dom. Segun la fè del Bautismo,
assi me llamo. *Mach.* Si èl *ap.*
me conoce soy perdido;
Doña Constanza de Soria,
sobrina de Don Ramiro
de Soria::- *D.Dom.* Bien la conozco.
Mach. Embia à usted este misivo,
y esta sortija. *D.Dom.* Sin duda
se ha confessado, y la han dicho
que restituya; veamos.
Peret. El vejete es un prodigio. (ñor.
Mac. Qual me atisba. *D.Do.* Ola. *Criad.* Se-
D.Dom. Llegad el taburetillo.
Peret. Dos sentadas vàn con esta.
D.Dom. Iràn cincuenta; borrico,
he de leer en pie un papel
de diez renglones? *Peret.* No chisto.
Mac. Dios quiera que pegue. *D.Dom.* Leo.
Peret. Bueno và, Dios te dè juicio.
Lee D.Dom. Quien conoce vuestro garvo,
sin miedo puede pediros,
que la saqueis de un empeño
tan corto como preciso.
Mach. Yà và tragando el anzuelo.
D.Dom. Segun aqueste principio,
aun no se confessò, pero
para vèr el fin prosigo.
Le. Y assi, confiada en èl,
que me embieis os suplico
un relox vuestro, que basta
para un cumplimiento mio.
(Y aun sobra; pues digo, en què
bodegon hemos comido?)
Le. Y para que no dudeis
que soy yo quien os le pido,
và mi sortija por muestra.
Dios os guarde muchos siglos,
y todos acomodados:
de esta vuestra, Agosto à cinco.
Doña Constanza de Soria.
Mach. Yà acabò. *D.Dom.* Mal tabardillo.
Mach. Què tengo de responderla?
D.Dom. Poco à poco, Don Calvino,
que no es puñalada èsta
de picaro. *Mach.* No respiro.
D.Dom. Esto no tiene remedio;
escudero? *Mach.* Señor mio? *Saca un*
D.Dom. Decid à quien os embia, (*Relox.*
quanto me deja corrido
la cortedad del empeño;
pues aun ay en mi bolsillo
fuerzas para mas; que aì,
sortija, y Relox remito;
(mal provecho) y que por no
deteneros no la escrivo.
Mach. De essa suerte lo dirè:
si èl supiera quien ha escrito *apart.*
el papel, ay fuera ello.
Peret. Por Dios que es alcahuetico
el viejo. *Al paño Const.* Pues yà ha que-
solo, llegar es preciso. (dado
Mach. Con sortija, y con Relox,
Don Beltràn, yà somos ricos. *vase.*
D.Do. Muchacho? *Pere.* Señor? *D.Do.* Arrea,
que por todo este distrito
trastejan entre dos luces.
Buelve à cargar con el taburete, y sale Doña Constanza.
Peret. Alon. *Const.* Señor Don Domingo?
D.Dom. Otra embestida? *Const.* Anque es
tan proporcionado al sitio,
escuchadme dos palabras,
pues la suerte no he tenido
de hallaros en vuestra casa.
D.Dom. Ira de Dios que granizo!
Per. Quiere usted el taburete?
D.Dom. Quiero que cargen contigo
dos mil pares de demonios.
Peret. Esto por lo bien que sirvo;
no era mas que proponer.
D.Dom. Què me mandais? *Const.* Advertiros,
que teneis dada à una dama
una palabra, y remisso
os olvidais de cumplirla.
D.Dom. Señor, què avrè yo ofrecido

à eſta muger? ſin mas ſeñas,
mal à cumplirla me obligo.
Conſt. El dia que al Rey hablaſteis,
entrando perdido el tino,
al quarto de un Caballero,
por no decir de un amigo,
nò ofreciſteis à una Dama
darla en pago de lo miſmo
una muſica? *D. Dom.* Acabemos,
que eſtoy colgado de un hilo:
es verdad, y què negocio?
Conſt. Que correſpondiendo fino
à ſu atencion, eſta noche
cumplais con lo prometido.
D.Dom. Yo lo ofreco; pero pues
me ha aficionado el garvillo,
ſepamos quien me lo manda.
Conſt Quien ſolo con deſcubriros
el roſtro, os declara quanto
la arraſtra vueſtro cariño,
pues aſsi ſale à buſcaros.
D.Dom. Señora? cuerpo de Chriſto!
vos aqui? pues còmo? *Conſt.* Nada
os cauſe novedad, idos
haſta la noche. *D.Dom.* Eſperad,
pues ſerà razon deciros,
quan vano, quan jactancioſo
quedo de haber merecido
que me mandeis. *Conſt.* No os entiendo.
D.Dom. Cada palabra es un tiro
de Artilleria; pues vos
no embiaſteis en eſte miſmo
inſtante un Criado viejo
con èſte papel no viſto?
Conſt. Què papel decìs? què es eſto?
advertid, que hablais conmigo.
D.Dom. Con vos hablo, yà lo veo:
mas ſepamos quien ha eſcrito
eſta receta.
Dale el papel, y lee Conſtanza.
Conſt. Moſtrad.
D.Dom. Mas què el viejo era poſtizo?
Peret. Torear? No ay mas que torear?
D.Dom. Señores, ay tal abiſmo
de confuſiones! *Conſt.* Qué es eſto,
pundonor! *D.Dom.* Aveis leìdo? *Conſt.* Sì.
D.Dom. Y què decìs en conciencia?
Conſt. Que aqueſte papel no es mio.
D.Dom. Còmo es eſſo? pues cuyo es?
Conſt De quien, como ſiempre indigno
à merced de engaños vive.
D.Dom. Pues ſi el papel es fingido,
còmo, decid, la ſortija
que os dì por ſeñuelo vino
con èl? *Conſt.* Pues hablaros claro
yà en eſte caſo es preciſo;
ſabed que mi prima::- *D.Dom.* Vaya.
Conſt. Aviendome perſuadido
à que ſe la dieſſe::- *D.Dom.* Malo.
Conſt. Quizà con eſte deſignio
ſe la preſentò::- *D.Dom.* Peor.
Conſt. Siendo yo de ello teſtigo,
à Don Beltràn. *D.Dom.* A Dios luz.
Conſt. Y èl ſin duda::- *D.Dom.* S.Franciſco,
y que enredo. *Conſt.* Suponiendo
mi papel::- *D.Dom.* No que ſon figos,
Conſt. Os ha eſtafado el Relox.
D.Dom. Como tres, y dos ſon cinco;
mas yo le eſtafarè à èl
la mitad de los ozicos.
Conſt. Dònde vais? *D.Dom.* A darle cuerda.
Co. Ved que mi honor::- *D.Do.* Yà le miro;
pero eſſos en eſtos caſos,
ſon quentos de calaìnos.
Conſt. Don Domingo, reparad::-
D.Dom. Pues ſon pelos de cochino,
un Relox de droga, y una
ſortija de donativo?
à Dios, pues.
Conſt. Haſta la noche.
Peret. Yà eſto huele à deſafio.
Cri. Hèmos da ìr noſotros? *D.Dom.* Noneſ;
que en eſtando enfurecido,
no ay comoditate, vèn,
cecina del otro ſiglo.
Peret. Guardenſe de mì, que voy
hecho un hijo de vecino.

Por un lado ſe vàn los criados, y por otro Don Domingo, y Perete.

Conſt. Ay tan eſtraño ſuceſſo
como el mio! mas què admiro!
ſi quizà para eſte engaño
Mencìa, que habrà aprendido
las mañas de ſu Galàn,
con cuidado, y al deſcuido
ſe quedò con la ſortija:
mas, pues, en igual abiſmo,
lo que aora importa es, que no
me eche allà menos mi tio;
en caſa diſcurrirè
lo que debo hacer.

Vaſe.

Vase, y sale Don Beltràn, y Machuca disfrazado.

D.Belt. Querido,
pillaste, si, ò no? *Mach.* Pillè,
ò digalo este testigo. *Dale el Relox.*
D.Belt. Ha buen oficial! pues daca;
y por desmentir indicios
arrebozate, no sea
te saquen por el vestido.
Mach. Y mis albricias? *D.Belt.* Tus quatro
de plata los tienes fijos,
no te pares. *Mach.* A este puesto
buelvo à buscarte en un brinco.
D.Belt. Hà buen Relox! quantos sustos
me cuestas.
Salen de prissa Don Domingo, y Perete.
D.Dom. Dios sea bendito.
D.Belt. Aqui Don Domingo? al suelo
vino todo el edificio.
D.Dom. Servitòr seo trujamàn,
y otras yervas. *D.Belt.* El ha olido
el assesinato; ingenio *ap.*
para aora es el artificio.
Per. Por si esto pàra en pendencia,
amuelo la del perrillo.
D.Bel. Què se os ofrece? *D.Dom.* Ay es una
niñerìa. *D.Belt.* Hablais conmigo?
D.Dom. No señor, sino es con un
petardero clandestino,
Maestro de zurcir drogas,
con quien aprendiò Perico
de las Gallineras, Pedro
Urdimalas, y el Manquillo.
D.Belt. Pues si conmigo no hablais,
què es lo que quereis? *D.Dom.* Deciros,
que una sortija que os diò
cierta dama, que ha querido
tener en vos todo el año
el passeo del Trapillo,
venga à *nobis in fragranti*
ipso facto, y al *proviso*,
trayendo puesto à las ancas
un Relox de botoncillo
con repeticion al canto.
D.Belt. Mirad que tantos delirios
provocan yà mi paciencia.
D.Dom. Vos provocais mi bolsillo,
que es peor. *D.Belt.* Pues no es razon
responder à desvarìos:
señor Don Domingo, ved
que no anda bueno esse juicio;
y pues no ay otro remedio,
defensivos, defensivos.
Quiere irse, y le detiene.
D.Dom. No era mala la intentona.
D.Belt. Esto và malo; por Christo
que estoy en notable aprieto.
D.Dom. Relox, y sortija pido,
como Iglesia, y sobre esso
reñirè con Valdovinos,
el Sofi, y el Preste Juan.
Mirando adentro.
D.Belt. Mas què veo! con Rodrigo, *ap.*
y Alvaro no viene allì
el Principe? Sì, pues finjo
que no los he visto, y vava
de embusterìa. *D.Dom.* A quien digo,
hidalgo de la tenaza,
vomitamos, ò reñimos?
D.Belt. Què decìs? estais en vos?
el Principe Don Garcia,
còmo faltando podia
à su obligacion à Dios,
intentar traycion igual?
Và saliendo poco à poco como escuchando el Principe, Tello, Nuño, y Alvaro.
Per. El Beltràn està de gorja.
D.Dom. Què Principe, ni què alforja?
què traycion, ò què costàl?
D.Belt. Estimad que no corrìja
mi azero accion tan sin sesso.
D.Dom. Pues què tiene que vèr esso
con bolverme la sortija?
D.Belt. Yà os he dicho que su Alteza::-
D.Garc. Aveislo oído? *Los dos.* Sì señor.
D.Belt. Si supiera vuestro error,
os cortàra la cabeza,
porque digais que procura,
faltando à una, y otra ley,
quitar la Corona al Rey.
D.Dom. Con esse recado al Cura,
Rey mio, que yo no entiendo
de graja pelada, ni
sè lo que decìs de mì.
D.Belt. Lo que digo es, que pretendo
dàr castigo à vuestro error.
D.Dom. Y mis prendas? *D.Bel.* Es mentira,
que el Principe no conspira
contra su Padre, y señor.
D.Dom. Pues darme hasco os agrada,
assi cobro mi dinero.
D.Belt. Castigo os darà este azero.

Empuñan las eſpadas, y ſalen los tres.

D.Garc. Tened, Don Beltràn, la eſpada.
Per. El Principe llegò, malo!
D.Gac. Que ſolamente à mi aliento
pertenece eſſe eſcarmiento.
D.Dom. Jugòmela de buen palo
el Beltrancillo. *D.Garc.* De modo,
Don Domingo, que atrevido::-
D.Dom. Señor, ſi me dàs oìdo::-
D.Garc. Todo lo eſcuchè, y pues todo
pàra, en que poco leal,
poco atento, y poco fiel,
ſin reſpetar al laurèl
de vueſtro Rey hablais mal,
quizà el caſtigo::- *D.Dom.* Señor,
yo ſiempre, ſiendo el que he ſido,
ſolo mis alhajas pido;
y porque un enredador
finja embuſte ſemejante,
no ha de padecer mi fama.
D.Belt. El que enredador me llama,
ſe engaña, y yo::-
D.Garc. No adelante
la contienda paſſe; y pueſto
(venid Don Beltràn conmigo)
que os declarais mi enemigo,
yo me verè con vos preſto. *Vaſe.*
D.Dom. Ay venganza mas civil!
D.Belt. Yà ſalì de aprieto igual;
por mantas al Hoſpitàl,
y à la culebra candil? *vaſe.*
D.Dom. Decidme, amigos, los dos,
què ha ſido eſto?
Alv. y Nuño. Solo sè,
pues lo preguntais::- *D.Dom.* Què?
Alv. y Nuño. Que
no lo creyera de vos. *vanſe.*
D.Dom. Primo, en ſuceſſo tan fiero,
què decìs? *Tell.* Que à vueſtro lado,
por el Rey ſabrè arreſtado,
morir como Caballero. *vaſe.*
D.Dom. Perete? *Per.* Señor? *D.Dom.* Y bien?
Per. Cayòſe à cueſtas la caſa.
D.Dom. Eſto à Don Domingo paſſa
de Don Blàs? pero vèn, vèn,
que aunque me dèn un garrote
me he de vengar de eſte fiero
eſtomago aventurero,
tripa horra, y panza al trote,
ſi antes no cobra mi afàn,
Perete, una, y otra alhaja.
Peret. Fieras carocas encaja
el diantre del perillan;
mas pregunto, has de dàr oy
la muſica? *D.Dom.* Sì à fè mia;
pero ha de ſer à Mencìa.
Per. Por què? *D.Dom.* Porque yà que eſtoy
maltratado de ſus mañas;
entre eſtafas, y recelos,
la dè eſta noche unos zelos,
que le partan las entrañas.
Peret. Andar, ſi à caſa hemos de ìr,
porque yà empieza à llover.
D.Dom. Antes de eſſo es meneſter
que la vayas à decir,
para que ſalga à la reja,
que es eſta noche à Conſtanza.
Peret. Y ſi el diablo urga la danza,
y me cortan una oreja?
D.Dom. Fiero miedo! eſto es preciſo.
Peret. Pues ſi es preciſo cojo aldas;
mas dàr muſica lloviendo
es contra la regla. *D.Dom.* Anda,
pues para eſtos caſos ay
ſilla de manos en caſa.
Peret. No lo ſepa Don Beltràn,
que la hurtarà antes que ſalgas.
D.Dom. No me le nombres, Perete.

Vanſe, y ſalen Mencìa, Aldonza, y Don Beltràn.

D.Belt. Mencìa, mi bien, aguarda,
y no deſcomponga un ceño
lo que ha logrado una audàcìa.
Menc. Còmo quieres que me eſpere
à viſta de tan oſſada
accion, como entrarſe dentro
de mi quatro? *D.Belt.* Como el alma
mal ſufrida con tu auſencia,
oſsò romper la diſtancìa:
oyeme, pues. *Menc.* Mira, Aldonza,
deſde eſſa puerta que paſſa
de eſte quarto al de mi padre,
ſi viene alguien. *Ald.* Raro maza!

Vaſe por mano izquierda.

Menc. Què coſa es que tanto importa
la que arrieſgo de mi fama
teneis que decirme? *D.Belt.* Solo
eſclavitud adorada
de un alma, que viene en fè
de la ſujecion de eſclava,
que admitas de mi cariño,
por retorno, y no por paga

eſte

eſte relox, que contando *Saca el Relox.*
la vida de quien te ama,
con aquella miſma flecha
que la numèra, la paſſa
en fè::- *Menc.* Tened el acento,
ſeñor Don Beltràn, que agravia
mi deſinterès el miſmo
reparo que le agaſſaja;
y pues no ſoy yo de aquellas
mugeres, que intereſſadas
uſureras del amor,
no quieren, ſino contratan;
no trateis de eſſa materia.
D.Belt. Por vida tuya que me hagas
eſte favor.
Al paño por donde entrò Aldonza, ella, y Conſtanza.
Ald. Alli eſtà.
Conſt. Para ſaber lo que tratan
no hagas ruido. *Ald.* Con tu tio
ay pendencia ſi te tardas.
Conſt. No pude mas, calla aora.
Menc. Yà os he dicho que ſe canſa
en valde el ruego. *D.Belt.* Merezca,
que le deis à una criada.
Menc. Pagadas las tengo. *Ald.* Miente,
que me deben dos ſemanas
de racion. *Conſt.* Què es lo que miro!
el relox ſobre quien andan
en cumplimientos, nò es,
como las ſeñas declaran,
el de Don Domingo? pues
no ſe me irà de las garras,
que à un traydor dos alevoſos.
D.Belt. No me irè ſin que me hagas
eſta honra. *Menc.* Pues yo me irè,
que en fin, ſi mi padre os halla,
vos penſareis la diſculpa.
Ald. Probar quiere la quartada.
D.Belt. En fin me dejas? *Menc.* Es juſto,
no permito mas tardanza;
à Dios, pues, haſta la noche. *vaſe.*
D.Belt. Aun mejor eſtà que eſtaba,
ſe dixo por eſto, pues
he hecho la fanfarronada, *Guarda*
y me quedo con la prenda. *el Relox.*
Ald. Què es lo que hacer quieres?
Conſt. Calla,
que yà lo veràs. *D.Belt.* Aora
ſolo para dicha falta
eſcapar ſin que me vean.
Con. Señor D.Beltràn? *D.Belt.* Quièn llama?
Conſt. Una ſervidora vueſtra.
D.Belt. Què mandais? *Con.* Que ſin que aya
eſcuſas, que no aprovechan,
y mentiras, que embarazan,
me deis un relox, que aora,
ſin ſaber que yo os miraba,
metiſteis en un bolſillo.
D.Belt. Metida tengas el alma,
muger, en el purgatorio
una reſma de ſemanas,
què relox decìs? *Conſt.* El que
ſacaſteis eſta mañana,
con un anillo por ſeña,
y un papel por añagaza
à Don Domingo. *D.Belt.* Señora::-
Conſt. No alborotemos la caſa,
y dadme el relox. *D.Belt.* Neguilla.
Conſt. Si no pretendeis: - *D. Belt.* Zarazas.
Conſt. Que le cobre. *D.Felt.* De què ſuerte?
Conſt. Quereis verlo? *D.Belt.* Sì.
Conſt. Pues vaya: *Recio.*
ola Fortun, Fabio, Erneſto,
acudid, que en eſta quadra
andan landrones. *D.Belt.* Por vida;
yo no sè lo que me haga;
pero por aqui las lio. *vaſe.*
Ald. Vàn dos quartos que ſe eſcapa?
Conſt. Grita tù tambien.
Las dos. Ladrones. *Vanſe tras èl.*
Dent.Ram. Las voces ſon de Conſtanza,
acudid.
Sale Perete oyendo.
Peret. A muy buen tiempo
entrè con mi media eſpada
à vèr ſi podia Aldonza
dàr un recado à ſu ama,
pues la caſa anda rebuelta.
Dent.Con. No ay quien à una muger valga;
à quien roban? *Peret.* De eſta vez
me quitan con una eſtaca
el polvo de la mollera,
pues aunque acertè la entrada,
no sè ſi aora::-
Por el lado contrario D. Beltràn de prieſſa.
D.Belt. Celeſtina
enredadora, abogada
de todos los embuſteros,
ſi de eſta con bien me ſacas;
mas quièn es? *Per.* Yo. *D.Belt.* Peretillo;
bravo fuera ſi mi mañ *ap.*

le metieſſe en la valtrona
el relox : abraza, abraza,
Abrazale dos, ò tres veces, y le deja el relox en el bolſillo.
y por amor de Dios no
digas, quando gente ſalga,
que me has viſto. *Peret.* Lo apretado
del abrazo no ſe paga.
D. Belt. Y à Dios ; yà en la faldriquera
le queda al viejo la maula.
Peret. No me dirà uſted què es eſto?
D. Belt. Tù lo ſabràs ; aunque el alma
ſe và tràs el reloxillo, *ap.*
antes que todo es la fama:
à Dios, hijo. *vaſe.*
Dent. Ram. Venid todos.
Peret. Eſto me huele à ſotana
ſi el viejo me coge, y ſabe,
que mi amo me deſpacha
por correo à ſu ſobrina;
mas detràs de eſta antipàra
me encajo ; quièn me ha metido,
ſeñores, con eſtas canas
en alcahuete del campillo?
Eſcondeſe, y ſale Ramiro en cuerpo, y criados con luces, y eſpadas deſnudas; detràs Conſtanza, Aldonza, y Mencìa deteniendole.
Menc. Mira, ſeñor. *Ram.* Tù embarazas
que caſtigue al que atrevido
eſtas paredes profana?
Menc. Ay padre mio, que temo
que ſuceda una deſgracia.
Ald. Què zalamera es la niña!
Conſt. Por allì fuè, no ay quièn ſalga
tras èl? *Ram.* Què es eſto, ſobrina?
Conſt. Ay tio mio de mi alma,
que eſtoy muriendo del ſuſto,
de vèr un hombre en mi quadra.
Menc. Si no huviera yà ſalido
Don Beltràn, no era eſta mala.
Ram. Què lleva hurtado? *Conſt.* Un relox
con caja de porcelana,
cordon de oro, y campanilla,
que ſuena como una plata.
Peret. A bien que yo no le tengo,
aunque me coja en la trampa.
Ram. Seguidle por ay voſotros,
que yo ſacando la eſpada,
regiſtrarè aquella pieza.
Conſt. Bendito Antonio de Padua,
yo te ofrezco una Novena.
Ram. Parad, ſuſpended la planta,
que aquì ay ruido.
Todos. Què es aquello? *Suena el relox.*
Peret. Es la potra que me canta:
Dios mio, què me ſucede!
Ald. Yà diò el caſo campanada.
Criados. Aquì ſonò.
Menc. Mas que no
pudo ſalir, y le hallan?
Ald. Què dirà en viendo à ſu cuyo?
Ram. Prevengan todos las armas,
y muera ſi ſe reſiſte.
Peret. Buenas noches, camaradas.
Ram y Conſt. Quièn eſtà aquì? *Sacanle.*
Peret. Un traſto viejo,
y una vieja telaraña
del deſvàn de los mortales.
Conſt. Quièn ha viſto igual mudanza!
criado es de Don Domingo.
Ald. Pobre vejete, aqui eſtabas?
Menc. Alentemos, corazon.
Ram. Ay deſverguenza mas rara!
còmo un hombre hecho yà tierra
meterſe en eſtas andanzas?
pero vamos al negocio;
un relox que te llevabas
hurtado, dònde eſtà! *Peret.* Yo,
ſeñor? Valgame Santa Ana!
no sè que relox decìs.
Ram. El que en eſte pueſto acaba
de dàr en vueſtro bolſillo
la hora *Peret.* Y la hora menguada.
Ram. Miradle las faldriqueras.
Cri. Aqui ay un bulto. *Peret.* Es la caja.
Ram. Sì, pero es la del relox.
Peret. Hà, Don Beltràn! mala rabia,
que yà conozco la mano
de hijo mio, abraza, abraza.
Conſt. El de Don Domingo es.
Menc. El que Don Beltràn me daba
parece. *Ram.* En un eſqueleto
es deſayre la venganza;
pero porque no ſu arrojo
tan ſin caſtigo ſe vaya,
echadle de aì à empellones.
Peret. Oygame uſted dos palabras,
ciento mas, ò menos. *Ram.* Pues
ay diſculpa à tal infamia?
Peret. A la bulla de las voces
lleguè, que acaſo paſſaba

por la calle, entrè à eſtà pieza,
donde con ſu antigua labia
Don Beltràn Nuñez, que acaſo
ſalia donde yo eſtaba,
dandome el beſo de Judas::-
Menc. Mas que quiere tu ignorancia
hacernos creer, que fuè èl
el que::-*Ram.* Por què tù no callas?
Ald. Miren qual ſaltò la niña
como granizo en alvarda.
Ram. Viejo, eſtantigua, ò quien eres,
pues irritas con quanto hablas,
vete, antes que mi paciencia
ſe olvide de aqueſſas canas,
y te haga matar à palos.
Criados. Vayaſe muy noramala::-
Cri. 1. El potrilla::-*Cri.* 2. El rapabolſas::-
Crid. 3. El pocero::-*Ald.* El quita capas.
Peret. Voyme, y Dios me lo reciba;
mas yo de lo que me paſſa
darè cuenta à mi amo, y èl
los machacarà la caſpa.
Ram. Id tràs èl, haſta ponerle
en la calle. *Peret.* Mis bragazas
crian reloxes? haſta aora *Llevanle.*
no ſabia yo eſta gracia.
Conſt. Tio, no me dais mi prenda?
Ram. Yà es facil, ſi no la arrancan
con tenazas; còmo es eſſo
de mi prenda? demaſiada
atrevida, de què puede
tener ella eſtas alhajas
fino de hurtarme? mas no
profane con mis palabras
mi honor; vayaſe al inſtante
allà dentro noramala,
mientras yo pongo remedio,
puertas tapiando, y ventanas,
en abuſos tan indignos.
Conſ. Què es eſto? *Ald.* Pobre muchacha.
Menc. Haràs muy bien, que mi prima
es muy deſembarazada,
y me dà muy mal exemplo.
Ram. Calle ella tambien, y no haga
que aya contra todas iras,
pues ay contra todas cauſas. *vaſe.*
Menc. No me diràs, prima mia,
pues yo no he entendido nada,
què ha ſido eſto? *Conſt.* Eſto es guſtarte
las drogas, y las trapazas
de Don Beltràn; y ſi quieres
que no aya otra zalagarda,
trata, prima, de bolverme
la ſortija de eſmeraldas.
Me. Què te ha hecho aquel pobre hombre,
prima, que tanto le ultrajas?
Conſt. Andar eſtafando, prima,
reloxes para ſu dama. *vaſe.*
Menc. Vive el que vive, traydora::-
Ald. Señora, de eſſo te enfadas
conociendola?

Harpa, y guitarra dentro.

Menc. Què es eſto?
Ald. Què ha de ſer? una guitarra
en la calle. *Menc.* Por no oìrla,
me he de ir à la ultima quadra.
Ald. Es poſsible que no quieras,
ſeñora, eſcuchar qual cantan?
Dent. Muſic. De la infiel locura mia,
en la apacible violencia,
es diſcrecion la de Mencia,
como nace de Mencìa.
Menc. Mencìa dixo? Don Beltràn
es ſin duda; ò còmo arraſtras,
capricho, ſin reparar
la indignidad con que amas
à hombre, que de sí ſe olvida!
vèn, Aldonza. *vaſe.*
Ald. Patarata,
que dandote traſcantòn,
la ſaldrè à oìr con Conſtanza,
que gaſta menos melindres:
Valgate el diablo por dayſa,
hecha de caldo de zorra,
que quando eſtà frio abraſa.

Vaſe, y ſale Don Domingo dentro de una ſilla de manos, dos Criados con eſpadas, y broqueles, uno con Lampion, y los Muſicos detràs.

D. Dom. Di, que no canten, bonete,
haſta que eſtè mi berlina
à la margen de eſſa eſquina.
Cri. 1. Muſicos. *Muſ.* Señor? *Cri.* 1. *Tacete,*
que mi amo lo manda aſsi.
Muſic. Eſtà bien. *D. Dom.* Hàſſe aſſomado
alguna Dama al terrado?
Criad. 2. No ſeñor.
D. Dom. Parad aqui. *Paran.*
Criad. 1. Què vengas de aqueſſe modo
à dàr muſica? *D. Dom.* Bribòn,
ſi ha llovido, no es razon
no ſalir à piſar lodo.

Criad. 1.

Criad. 1. Què dirà el Mundo? *D.Dom.* Dirà,
si andar en silla prevengo,
que pues la traygo la tengo,
y no me marees yà,
que en esto de conveniencia,
no admite mi extravagancia
argumentos sin substancia.
Cri. 2. Cantan? *D.Dom.* Sobre mi conciencia.
Cantan, y sale Perete con espada, y broquèl
Music. De la infiel, &c.
Peret. Señor? *D.Dom.* Era hora, muchacho,
de venir? *Peret.* A Dios pluguiesse,
que antes de venir muriesse.
D.Dom. Pues què has tenido, borracho?
Peret. He perdido la honra. *D.Dom.* Dexa
por aora essa manìa,
y columbra si Mencìa
ha amanecido à la reja.
Sale à una reja baxa Constanza, y Aldonza.
Const. Mencìa no dixo? *Ald.* Sì.
Const. Pues en su amante querella,
còmo es la musica à ella,
siendo el galanteo à mì?
Ald. No sè:
buena anda la fiesta.
Atisvando à la reja.
Per. Ha señor. *D.Do.* Què ay, buena alhaja?
Per. En aquella reja baxa
huele à basquiñas, que apesta.
D.Dom. Llega, y mira tu primero,
qual de las primillas es,
y dame aviso despues.
Ald. Cè, sois vos el Escudero *A la reja.*
de Don Domingo? *Per.* Esse soy.
Const. Pues id (que para esso os llamo)
à decir à vuestro Amo,
que la Dama, à quien dà oy
esta musica, le ruega
se llegue aqui. *Per.* Bien por Christo:
viene en silla. *Const.* Ya lo he visto;
mas què importa, si à vèr llega,
que lo mando yo?
Per. Està bien,
aunque dudo el buen despacho.
D.Dom. Què traes de nuevo, muchacho?
Per. Una Dama, ù no sè quien,
que en aquella reja està,
dice que os llegueis allì.
D.Dom. Pues buelve à la reja, y dì,
que no quiero. *Per.* Bueno và;
mas si pregunta su enfado
el por què, què la dirè?
D.Dom. El que hace lodos, y que
traygo zapato delgado.
Per. Toma de los Silleteros
unos solares ramplones.
D.Dom. No vès que son los tacones
malos para los uñeros?
Per. Dirèlo assi.
A la reja Perete, y al paño Don Beltràn, y Machuca.
Mach. Què me cuentas?
D.Belt. Lo que es cierto, y en mis duelos
vienen aora los zelos
à enmendarme las afrentas.
Mach. Còmo? *D.Belt.* Como à su ventana
esta musica porfia,
y anda en las coplas Mencìa.
Mach. Pues zurrarlos la badana,
y ruede. *D.Belt.* Esso avrà de ser.
Const. Decidle que es un grossero,
infame, y mal Cavallero.
Per. Lo que por vos puedo hacer
es mandar, que con presteza
canten, y dè donde diere.
D.Belt. Nadie chiste, si no quiere
que le rompa la cabeza.
Per. Esto es peor. *D.Dom.* Quièn anda al,
Perete? *Per.* Una marimanta,
que dice que si se canta,
nos ha de santiguar. *D.Dom.* Sì?
pues yo en que he de amedrentalle
con dexarme vèr me fundo:
Levantando la tapa de la silla saca la cabeza.
ola, cante todo el mundo.
D.Belt. Ola, todo el Mundo calle.
D.Dom. Quièn lo manda? *D.Bel.* Què sè yo.
D.Dom. Pues à averiguar quien es
vaya, y buelva acà despues.
Const. Quién serà este que llegò?
D.Belt. Lo que saber me conviene
es, que pues venìs en silla,
sois Comadre de la Villa.
D.Dom. Con buena fresca se viene
à estas horas; pero pues
pareceis un mentecato,
agradeced que no os mato,
por no mojarme los pies.
Sientase cayendo la tapa de golpe.

Mach.

Mach. Alabo la conveniencia.
D.Do. Canten *D.Bel.* No cant en. *Pe.* Ay tal!
Ald. Esto ha de parar en ma.
Const. Vamonos, por si ay pendencia:
y pues no quiso venir,
darle es bien en mis enojos
con la ventana en los ojos.
Vanse cerrando de golpe la ventana, y buelve Don Domingo à levantar la tapa, sacando la cabeza.
D.Dom. En fin, no se quiere ir
esse hombre? *Per.* Es porfiado
diantre. *D.Dom.* Pues esperese,
y le descalabrarè
à costa de un resfriado;
dàme el broquèl, y ninguno
se mueva, que le he de dàr
un ponte con amo.
Sale de la silla, toma el broquèl de Perete, y riñen los dos.
Per. Andar. *D.Belt.* Aora vereis uno à uno,
si fue mi palabra cierta.
D. Dom. Don Beltràn es, pues què tardo
en vengarme del petardo?
Dent. Ram. Cuchilladas à mi puerta,
sacad luces. *D. Rod. y Alv* Por aqui
podrèmos llegar mas presto.
Salen por un lado Ramiro en cuerpo, y Criados con luces, y por otro Alvaro, y Rodrigo, todos con espadas desnudas.
D.Ram. Teneos digo.
Los dos. Què es aquesto?
D.Dom. Luego lo dirè. *D. Belt.* De mì,
en vano saberlo es ya.
Los tres. Teneos, pese à quien pese,
y decid què ha sido. *D.Belt.* Esse
Fantasmon os lo dirà:
vamos, Machuca. *Vanse.*
D.Dom. Insolente,
pensaba tu desenfado,
que el vivir acomodado,
es dexar de ser valiente?
Rod. Pues ya se fue, el ruego nuestro
embote vuestra cuchilla;
mas de quièn es essa silla?
D.Dom. Ay es de un Criado vuestro.
Ram. En ella venìs? *D.Dom.* Y en ella
me buelvo pian pian;
abre essa puerta Rufian.
Per. Como un hombre no lo aquella:
entre usted. *Alv.* Raras manìas!
D.Dom. Y porque sepan quien passa
por la calle, de aqui à casa,
id tocando las folìas.
Los tres. Buen viage.
D.Dom. A Dios, señores.
Rod Sin decirnos, hace ausencia,
la causa de la pendencia.
D.Dom. Estos sì que son primores,
reñir como yo se ha visto,
para castigar à un loco?
Silleteros poco à poco.
Sillet. Qual pesa, pleguete Christo.
D.Dom. Pues ya que me ha hecho daño
la humedad, vamos aprisa,
y en mudandome camisa,
harè que me dèn un baño. *Vanse.*
Rod. Avràse visto hasta aora
accion mas extravagante?
Ram. Este hombre, por ignorante,
es la risa de Zamora.
Alv. Tarde es, mirad si los dos
podemos serviros de algo.
Ram. Yo lo estimo, à fe de Hidalgo.
Los dos. Quedad con Dios. *Vanse.*
Ram. Id con Dios. *Vase.*

JORNADA TERCERA.

Sale Don Beltràn, y Machuca.

D.Belt. No tienes que persuadirme,
que esto ha de ser. *Mac.* No ay remedio?
D.Belt. No ay que hablar en la materia,
què he de pegarsela al viejo,
si me ahorcàran de un talòn.
Mach. Que adviertas, señor, te ruego,
que aunque tengas del jardin,
y las bobedas de adentro
llave, y sepas la naveta
adonde guarda el dinero,
esto de entrar à robar
un hombre como tù:: *D.Belt.* Bueno;
si ayer, como te contè,
en fuerza del embeleco
del reloxillo, Constanza
me tratò de *verbo ad verbum*
qual ratero ladroncillo;
para con el Mundo necio
puedo ya tener mi punto
mas perdido que le tengo?
Mach. No. *Belt.* No me nieg i por pobre
su hija Ramiro? *Mach.* Sì. *Belt. Ergo,*
si robandole la hacienda,
con ella misma enriquezco

yo, y èl empobrece; y si
tener yo, lo que no tengo,
es antecedente claro
de que toquen à hymenèo,
hurtando lo que me falta,
me regalo, me passeo,
y me caso *in facie Ecclesiæ*,
coram populo, y *ad tempus*,
absque ullo dubio, pues *causa*
cessante cessat effectus.

Mach.Conclusus. *D.Belt.* En estas cosas
de filosofia tengo
mi poco de sutileza.

Mach. Ya, señor, que estàs resuelto,
què falta que hacer aora?

D.Belt. Que pues todo està en silencio,
alternandose à las doce
los Maytines, y los perros,
à la puerta del jardin,
Machuca, nos acerquemos
con recato. *Mach.* He de entrar yo
contigo? *D.Belt.* No, majadero,
que en todo caso no es malo
un gallina de repuesto,
que me espere à la salida.

Mach. No te gamos otro cuento
del relox, y la justicia
nos dè por divertimiento,
al *Domine* tornillazo,
y al *famulo* cordelejo.

D.Belt. No esso temas; pero vamos,
que yà de entrar se hace tiempo
à darle un salto al bolsillo.

Mach. Tiritando voy de miedo.

D.Belt. Amor, duelete de un triste,
que à costa de tantos riesgos
ama, y sirve.

Vanse, y por el lado derecho salen Constanza, y Aldonza con luz como recatandose.

Ald. De què huyes?

Const. No vès como à este aposento,
con el Principe, mi tio
viene entrando de mysterio?

Ald. Pues què importa que te vea?

Const. Esso dices? en sabiendo
que estoy à esta hora vestida,
no avrà sermoncillo al buelo
de hora y media? *Ald.* Pues cerrada,
señora, la avemos hecho,
que no ay por donde salir,
y yà llegan. *Const.* Mata presto
essa luz, y retiradas
en este esconce pequeño
hiemos algo à la fortuna.

Apaga la luz.

Ald. Buenas noches, Cavalleros.

Const. Pisa quedo. *Ald.* Quièn, Dios mio,
jugò à estas horas al juego
del escondite, sino una
tonta como yo! *Const.* Silencio.

Escondense, y sale Ramiro con otra bugìa, y el Principe Don Garcia.

Ram. Esta, señor, es la pieza
mas retirada que tengo
en mi casa; y pues ya todo
està prevenido, à effecto
de lograr nuestra intencion,
ved què mandais. *D.Gar.* Llamad luego
à Don Domingo. *Ram.* Dos horas
hà que en el recibimiento
aguarda; y harto es, señor,
que en su acomodado genio,
no se aya ido sin hablaros.

D.Garc. Decidle que entre al momento,
por si assi mi confusion
logra salir de un recelo.

Ram. Recelo de Don Domingo?

D.Garc. No os acordais del sucesso
de D.Beltràn? *Ram.* Si señor.

D.Garc. Pues què estrañais, si le advierto
sospechoso, que procure
grangearle? llamadle presto.

Ram. Solo obedeceros trato. *vase.*

Ald. Nuestro tio sempiterno
las liò. *Const.* Calla, y veamos,
pues no ay aqui otro remedio,
en què para esta cautela.

D.Garc. En fin, arrojado, ciego,
caprichoso, temerario,
injusto, delirio, necio,
contra un Padre, contra un Rey,
y un amigo, ossas sobervio
Ycaro desvanecido
escalar la esfera al fuego?
Mas si creo, que no vivo
todo el tiempo, que no reyno,
què mucho que fomentando
revelados pensamientos,
quiera resguardar mi vida
à las espaldas del Cetro?
ni què mucho::-

Salen Don Domingo, y Ramiro, que cierran la puerta.

Ram. Aquì, señor,
está Don Domingo. *D. Dom.* Y puesto
à vuestros pies, muestra quanto
venera vuestros preceptos,
pues sin cenar he venido.
D.Garc. Llamaros, solo es à efecto
de cerrarà una malicia
la boca. *D.Dom.* Assi à mis bostezos
la cerrarà yo, porque
me estoy cayendo de sueño.
Con. No es D.Domingo el que ha entrado?
Ald. Nò lo dice el ferreruelo
de toreador, y la gorra
de guarda de Monumento?
D.Garc. Pues delante de Ramiro,
porque quizà con su exemplo
convengais con mis designios,
os hablo; escuchadme atento.
D.Dom. Algun demonio me trujo
à mi à Palacio. *Ald.* Esto es hecho;
à la tercera jornada
relacion? *D.Dom.* Mas que me duermo.
D.Garc. Mi Padre Alfonso, en Leon
de aqueste nombre el Tercero,
ù afligido de la edad,
ù maltratado del peso
del despacho, porque en fin
es mucha carga el gobierno,
vive yà (mal dixe) yàce
tan en el passo postrero
de su vida, que durando
solo à mercedes del Cielo,
luto, y pùrpura confunden
el Trono, y el monumento;
pero como es el cariño,
que toma la mano al Cetro,
tan propio amor, que no sabe
desasirlo sin romperlo;
siendo assi, que de Leon
soy el Principe heredero,
no acertò à sobstituìr
en mejora de su Imperio,
en mi juvenìl ardor
su caduco desaliento;
mas què importa que èl no acierte
à soltarle, si yo emprendo
quitarsele de la mano,
seguro de que los Pueblos
me desean, y mi accion
no es hurto, sino derecho.
A este efecto, pues, cuidando
de facilitar los medios
para mi coronacion,
me quedè en Zamora, atento
à que si una vez mi voz
tomassen sus Caballeros,
assegurarla el lògro;
y pues yà no pocos de ellos
siguen mi parcialidad,
por el interès del Reyno,
de vos valerme he querido
en esta ocasion, creyendo,
que à nadie le importa mas
desmentir con el efecto
cierta sospecha, que anda
malquistando vuestro zelo,
demàs, de que de mi parte,
assegurados los premios
à los que mi vando sigan,
es conveniencia el hacerlo,
sin ser traycion el obrarlo,
à favor del propio dueño,
legitimo succesor
de la Corona, que heredo.
A este fin os he llamado,
à esta faccion os pretendo,
à este lògro os solicito,
y en fin os llamo à este empeño;
advirtiendoos, que si aora,
que no soy Rey os contemplo,
sabrè luego que lo sea,
daros à entender severo,
còmo castigo atrevidos,
sedicioso, mal contentos,
que vivoras de la Corte
traen en la lengua el veneno;
si bien de vuestra nobleza,
garvo, y discrecion, espero,
no deis lugar à este aviso,
considerando, advirtiendo,
que si al Sol que nace aplauden
los pajaros en el viento,
al Sol que muere no ay ave
que adùle, pues es muy cierto,
que el propio interès es trompa
de los aplausos agenos.
D.Dom. A quièn habrà sucedido
hasta aora desdicha igual!
mas què dudo! soy leal.
D.Garc. De què os habeis suspendido?

D.Leon. De ver que quiera tu Alteza
contra un Padre, y contra un Rey
faltar, no solo à su ley,
sino hajar à mi nobleza.
D.Gar. Què decìs? *D.Do.* Que es por demàs,
con blandura, ò con rigor,
querer que sea traydor
Don Domingo de Don Blàs.
D.Garc. Traycion es regir asi
un Cetro que es de los dos?
D.Dom. No sè lo que serà en vos,
mas sè lo que fuera en mì.
D.Gar. Mi piedad os busca, ved
que à haceros merced os llama.
D.Dom. Y hè de vender una fama
al precio de una merced?
D.Garc. A mi amago, ò mi favor,
à vista de mi grandeza
resiste vuestra nobleza?
D Dom. No es noble quien es traydor.
D.Garc. No es mio el regio blason,
siendo yo unico heredero?
D.Dom. No ha muerto el Rey, y primero
os ha de jurar Leon.
D.Gar. Q è resolveis? *D.Do.* Soy quien soy.
D.Gar. Nò os obligo? *D.Do.* Accion es vana.
D.Garc. Ved que os pesarà mañana.
D.Dom. Peor es que me pese oy.
D.G. No ay remedio. *D.Do.* Con mi muerte.
D.Gar. Otro ay. *D.Dom.* Dificil serà.
D.Gar. Està prevenido yà.
D.Do. Còmo ha de ser? *D.Ga.* De esta suerte:
ola.

Por la puerta de mano izquierda salen tres enmascarados con pistolas en el punto.

Criad. Señor? *D.Garc.* A esse necio,
que hace en igual precipicio
de mi piedad desperdicio,
y de mi razon desprecio,
llevad de aqui. *D.Dom.* Còmo assi?
Ram. A la menor resistencia,
muerte os darà la violencia *Apunt.*
del plomo. *D.Garc.* Y pues yà cumplì
con mi piedad, vos, Ramiro,
ejecutad lo acordado,
llevandole con cuidado
al prevenido retiro
donde ha de estàr; y de èl
no salga su indiscrecion,
hasta que me dè Leon
el pretendido laurèl. *vase.*
Ram. Entregad las armas. *D.Dom.* Còmo
se trata assi à un Caballero? *Empuña la espada, y se detiene.*
Ram. A resistencias de azero,
ay persuasiones de plomo.
Criad. 1. Le tiro? *D.Dom.* No tireis tal?
maldita sea tu mano,
aprendiz de Diocleciano.
Ram. Pues rendid, en caso igual,
para escusar vuestra ruyna,
espada, y daga. *D.Dom.* Esta es plaga;
mas no solo espada, y daga
os doy, sino la pretina;
què en fin, Ramiro, merezco
que se ejecute conmigo
esta violencia? *Ram.* Yo, amigo,
no disputo, que obedezco:
llevadle, pues. *D. Dom.* Se permite,
yà que he de estàr encerrado,
tener conmigo un criado?
Ram. No es razon que se os limite
essa accion. *D. Dom.* Pues à Perete,
que se quedò en la ante sala
entrad acà. *Criad.* 2. Enhoramala.
D.Dom. Como yo tenga al vejete,
yà ay esperanza de cena.
Ram. A què aguardais? *Cri.* Venid, pues.
D.Dom. Yà nos veremos despues.
Ram. Norabuena, norabuena. *vase.*
D.Dom. Veis, pues, en tanto pesar,
otro mal me hace afligir.
Criad. 2. Què teneis mas que sentir?
D.Dom. Que me vine sin cenar;
los duelos, con pan bobote
son menos, dice el refràn;
pues si son menos con pan,
ved que seràn con gigote. *Llevanle.*
Ald. Haslo visto? *Const.* Y aturdida
de vèr tan nueva traycion,
no sabe mi confusion
àzia donde està mi vida.
Ald. Pobre Don Domingo. *Const.* Quièn
pudiera aliviar su afàn!
Ald. Adònde le llevaràn?
Const. Què sè yo; conmigo vèn
en tanta pena. *Ald.* Pues bajan
por el caracol aora;
quières apostar, señora,
que en las bobedas le encajan
del Jardin? *Const.* O si el amor
hiciera que fuesse assi,

pues

pues tengo otra llave aqui!
Ald. Luego arriesgando tu honor,
pienſas librarle? *Conſt.* Al inſtante
que ſe ſoſsiegue la caſa,
verè en ſuerte tan eſcaſa,
ſi à un deſventurado amante,
que lo ha ſido, por ſer mio,
libro de eſtas aſſechanzas.
Ald. Què ſe ande en eſtas andanzas
el potrilla de tu tio!
Conſt. No hagas ruido. *Ald.* Bien eſtà.
Conſt. Ay amor mas deſgraciado!
Vanſe, y abriendo la puerta izquierda ſale D.Beltràn como à hurto, y en medio del tablado avrà una meſa, y un taburete.
D. Belt. Señor ſotano endiablado,
todos eſtamos acà;
mas la obſcuridad no dexa
aun ſaber adonde eſtoy,
ſi el perro viejo, à quien voy
à robarle la molleja,
eſtarà ya por ventura
recogido en ſu apoſento?
aora bien, dexar intento
la llave en la cerradura;
porque ſi el demonio atiza
algo contra mi perſona,
pueda tener la intentona
ſegura la eſcapadiza:
Acercaſe à la puerta de enfrente.
para ſubir à ſu quarto,
lo ordinario es, que eſtà abierta
eſſotra ſegunda puerta
del jardin; ea lagarto
del bendito San Ginès,
me dareis amparo? Sì,
pues ſois:- *Dent.Cria.* 1. Venid por aqui.
D.Belt. Eſto es malo, y tan malo es,
que al verme ſolo, y à obſcuras
en la deſventura mia,
me ha dado una perlesìa
en todas las coyunturas.
Quièn ſerà::- mas taburete
es eſte como un camello;
y porque he caìdo en ello,
conozco que eſte es bufete:
à Dios luz.
Dent. Criad. 2. La puerta es eſta;
abrid, y entrèmos allà.
D.Belt. Entrèmos? eſto me và
oliendo à que ha de aver fieſta;
ya que eſcapando con vida
del relox en pena tanta,
hallè aqui una marimanta,
que mè mudla la comida:
què harè? pero agazapar
mi perſona es acertado,
pues una alacena he hallado.
Topa con una alacena, y eſcondeſe.
Criad. 1. Aqui es donde han de quedar
los dos preſos, ſegun la orden
nos diò Ramiro.
Abren la puerta, y ſalen los Criados, trayendo una bugìa, y detràs D.Domingo, y Perete vendados los ojos.
D.Dom. Perete? *Per.* Señor?
D.Dom. Paciencia. *Per,* Per forza
ſuele decir vulgarmente
el Italiano. *D.Belt.* Quièn, Cielos,
ſeràn los dos mequetrefes,
que traen de gallina ciega?
Criad. 2. Aquella puerta de enfrente
eſtà abierta. *Criad.* 3. Pues cerrarla,
ya que en la cerraja tiene
pueſta la llave. *Llegan, y cierran.*
Criad. 2. Hecho, y dicho.
D. Belt. Dos mil demonios os lleven,
pues me cerrais el camino
por donde eſcapar. *Criad.* 2. Uſtedes
ſe queden à buenas noches,
pues aì para entretenerſe
queda luz.
Quintanlos los pañuelos de los ojos.
Peret. Con tu cabeza
jugàra yo al tenderete.
D. Belt. Don Domingo, y ſu criado
ſon, eſte hombre què me quiere?
D.Dom. En efecto, Cavalleros,
no ay forma de que ſe cene?
Criad. 2. Ceneſe uſted, ſi tiene hambre,
un brazo. *Per.* Eſſe te ſe ſeque.
D.Do. Muchacho. *Per* Señor. *D.Do.* Pues ay
meſa, luz, y taburete,
pon recado. *Criad.* 2. Aqueſte hombre
es loco. *Peret.* Primeramente,
Quitaſe el cuello de maragato, y deſplegandole, ſirve de mantèl.
para comer con limpieza
ſacarèmos los manteles.
D.Belt. Para quien ſe muere de hambre
fiero cordelejo es eſte.
D.Dom. Servilleta. *Criad.* 2. Servilleta?

don-

donde es facil que se encuentre?
despliega una buelta, que sirve de servilleta
Per. Ay se encontrarà à la buelta.
*Criad.*3. Un demonio es el vejete.
*Criad.*1. Yo estoy aturdido. *Criad.*3. Y yo.
Quitase la otra buelta, y hace lo mismo.
Per. Iten mas, por si usted quiere
tener otra; otra quibolta.
D.Dom. Saca platos. *Per.* Aqui vienen
por coleto.
Saca dos platos de oja de lata del pecho.
D.Belt. Que hasta aqui
viva acomodadamente
este demonio de este hombre!
D.Dom. Valgame Dios, lo que puede
la providencia! *Criad.*3. Veamos
en què pàra este juguete.
D.Dom. Ensalada. *Per.* Para esso
Abre la tapa del sombrero, y saca ensalada picada, que echa en un plato.
se hizo el sombrero de muelle.
D.Belt. Viejo, eres hombre, ò despensa,
pues arrojas de repente
tantas zarandajas? *D. Dom.* Sal.
Del solidèo saca un papel de sal.
Per. Aqui viene en el virrete.
D.Dom. Pues echarla, y para que
con brevedad se aderece,
dàme vinagre. *Per.* Esperarse,
Abre un tacòn, y saca un vidrito pequeño.
que si la industria no miente,
dentro de aqueste tacòn
ha de venir. *D.Belt.* Por San Lesmes,
que tocan à mamadiza.
*Cri.*3. Jesus, què emboliſmo! *D.Do.* Aceyte.
Saca del otro tacòn otro vidrito.
Per. En el pellejo de essotro
zapato està. *D.Dom.* Què os parece?
*Cria.*3. Que và de prodigio. *D.Do.* En tanto
que hace su deber el prebe,
abre la cocina. *Peret.* Usted
escoja lo que quisiere.
Arroja la capa, y bolviendose de espaldas traerá uno como mundi nuevo, Don Domingo lo abre, y và sacando lo que dice.
*Criad.*3. Esto es increìble. *D.Dom.* Bueno
fuera, por mas que me encierren,
que sin cenar me quedàra.
*Criad.*3. Ay para todos? *D.Dom.* Esperen,
que aqui ay tocino fiambre,
y en este cajòn de enfrente
huevos duros, en essotro
aceytunas, y aqui nueces;
con que en fin, sobre la marcha,
dando que hacer à los dientes,
algo se chupa. *D.Belt.* La boca
se me hace agua, y si no fuesse
por alborotar la casa,
yo saliera como un cohete
à no dexar nada à vida.
D.Dom. Pan. *Per.* No sabe usted, que gente
honrada nunca es paniega?
D.Dom. No obstante, qual que zoquete
hace falta; pero cayga.
Criados. Vamos de aqui, no nos eche
menos Ramiro. *D.Dom.* Primero
hacer la razon conviene:
saca vasos. *Peret.* Es cansarse
en valde, que no lo beben.
De cada faldriquera saca un vaso.
D.Dom. Echa vino. *Per.* En cada brazo
viene un cangilòn de Yepes.
De un frasco, que trae oculto en el braço echa vino.
D.Dom. Echa para ti. *Per.* Aguardarse.
D.Dom. Brindis à que el Rey sujete
sus enemigos. *Per.* Y brindis,
à que viva eternamente
con un monton de muchachos,
y pesele à quien le pese.
*Criad.*3. Dexemoslos para locos.
*Criad.*1. Vamonos, y Fabio empiece
la guardia. *Per.* Quièn os friyera!
*Criad.*3. Cierra bien, para que cenen
con quietud. *D.Dom.* El tocinillo
còmo sabe. *Per.* Y còmo huele.
D.Belt. Ya se fueron, y pues esto
Saliendo de la alacena.
và perdido, todo ruede
con mil demonios, pues ay
à rio rebuelto à veces
ganancia de Pescadores.
D.Dom. Que nos trate de esta suerte
el Principe! *D.Belt.* Esto ha de ser.
Per. Pues sin mas, ni mas, nos prenden,
en què pararà, señor,
el quento? *D.Bel.* Allà lo veredes.
Llega D.Beltràn por detràs, y apaga la luz.
D.Dom. A Dios luz. *Per.* Esto es peor.
D.Do. Quièn està aqui? *Per.* Fuera duendes.
D.Belt. Ay mas nuevas aventuras!
D.Dom. Ay mas raros accidentes!

Abren

Abren la puerta izquierda, y quedandose en ella Aldonza, sale Constanza, que se lleva à Don Domingo.

Peret. Fantasmilla de poquito
sal aqui, seas quien fueres,
antes que me enfade. *Ald.* Entra,
pues ya ha salido la gente,
y sacale à paz, y à salvo.
Const. D. Domingo? *D. Dom.* Azia aqui huele
à faldas; quièn es? *Const.* Seguidme,
pues ay cariño que intente
poneros en libertad.
D. Dom. Mi Angel de guarda es aqueste,
y aun de la del Rey; pues si
una vez consigo verme
libre, yo dirè à Ramiro
quantas pùas tiene un peyne.
D. Belt. Merienda de negros se hizo
yà esta materia. *Peret.* Pesquele:
Encuentranse.
es mi amo? *D. Belt.* Si hablo me pierdo.
Const. En què os deteneis? *D. Dom.* Perete,
quedate allà por las costas,
pues dàr cuenta al Rey conviene
de esta infamia.
Ald. Cierra aora, y alon.
Const. Dios quiera que encuentre
por donde escaparle. *D. Dom.* Ay và
Llevanle, y cierran.
lo de entrome acà que llueve.
Peret. Anima del Purgatorio,
que de mogollòn te metes
à inquietarnos, dime quantos
Dios que nos dexastes quieres?
y buelvete à descansar.
D. Belt. Que no pueda desprenderme
de sus brazos!
Per. No ay quien trayga
una Estola, y un Asperges,
para conjurar de lance
à un diablo à la gana pierde!
Dent. Ram. Què ruido es aquel?
D. Belt. Aora solo falta que viniesse
mi suegro à nativitate.
Per. Diablillo no te menees,
Criad. Tomad las armas, y entremos.
Salen con luces, y armas, y Ramiro con espada desnuda en cuerpo.
Ram. Què es esto? *Per.* Un ciento de nueces.
Ram. Què miro? pues vos aqui,
Don Beltràn, de aquesta suerte?
D. Belt. Si yo::- buena và la danza.
Ram. Pero què aparato es este
de mesa? *Criad.* 1. El viejo lo sabe.
Per. Hombre, mira còmo mientes,
que yo no sè nada. *Ram.* Adonde
està tu amo? *Per.* No parece.
Ram. Què es no parece? *Per.* Bolò.
Ram. Adonde ha bolado? *Per.* Fuese.
Criad. 2. Por dònde, si estàn cerradas
las puertas? *Per.* Impertinente,
yo solo sè, que cada uno
se và por adonde puede.
Ram. Esto està entendido yà,
pues bien claro se comprende,
que vos sois con Don Domingo,
còmplice en tantas aleves
astucias como maquìna,
y vosotros ciegamente
le aveis dado libertad.
Criad. 1. Solo falta, que nos eches
aora la culpa. *Ram.* A esse loco
llevad, que he de darle muerte
si no dà cuenta de su amo;
y vos venid, donde cuente
al Principe este sucesso. *Asenle.*
Per. Si me aprietan los cordeles,
he negociado. *D. Belt.* Dirè,
porque el daño se remedie,
que entrè à parlar con Mencìa,
con que avrà de meche à meche
boda que cante. *Per.* Para esto,
fortunilla mata siete,
me has librado de almorranas,
estangurrias, y juanetes?
Ram. Don Domingo se ha escapado;
mucho temo que revele
del Principe los secretos,
y que Don Beltràn viniesse
por mi hija. *Criad.* 1. Toda la casa
hemos de vèr, pues no puede
aver salido tan presto.
D. Belt. Yo negocié brevemente,
pues entrè à pillar doblones,
y me han de cascar las liendres.
Per. Dios, de tan raro embolismo
me saque, si me conviene.
Vanse, y salen D. Rodrigo, y D. Domingo.
D. Dom. Para lograr mi idèa,
si como pienso, Tello, à quien he embiado
con el aviso al Rey, trae buen recado,
antes importa que me busque en ella.

Rod.

Rod. Y si quiere la estrella,
que tarde Tello, ò no venir tan presto,
resuelva el Rey, què harèmos?
D. Dom. Morir, puesto que un amor cuerdo,
y una fè rendida,
sirve à su Rey hasta perder la vida;
à cuyo fin, no sin mysterio quiso
el Cielo, que viniesse de improviso,
como yà te contè, quien compassiva,
dandome libertad, hizo que viva
libre yà mi persona,
donde asseguro al Rey esta Corona;
y pues à prevenir lo conveniente
es preciso acudir, por si consiente
el hado algun alivio, aqui te queda,
y en qualquier accidente que suceda
al punto avisa.
Rod. Tu leal amigo sabes que soy.
D. Dom. Pues animo, Rodrigo,
que si el Rey viene à punto, pues se halla
de aqui tan cerca, toda essa canalla,
ha de pagarnos la traycion que intenta.
Rod. Del Cielo corre à cuenta
Don Domingo este duelo.
D. Dom. Quàndo à un Rey justo
no defiende el Cielo! *vase.*
Rod. Discurso, en tan estraños
raros sucessos, y temidos daños,
dònde irà mi razon, sin que primero
tropezando en mis dudas::-
Salen Constanza, Mencìa, y Aldonza tapadas.
Const. Caballero,
sabreis decirme; pero què he mirado?
aquì Rodrigo!
Menc. Dejame cuidado
procurar un alivio en mi fatiga.
Rod. Aquì tapadas? no sè que las diga.
Ald. Què aventuras, señora, son aquestas?
las damas siempre con el manto à cuestas?
Rod. Ved, pues què me mandais?
Const. Hablar querrìa
esta embozada compañera mia
à Don Domingo.
Menc. Ay suerte mas escasa!
Rod. D. Domingo, señoras, no està en casa;
y pues para dejarle algun recado,
yo harè que al punto aqui salga un criado;
perdonad que me ausente.
Const. Esso no, pues no fuera accion decente
quando de vos, aunque desconocida,
se vale una muger quizà afligida,
dejarla sola en hado tan esquivo.
Rod. Pues còmo puedo yo?
Dent. Tell. Tèn esse estrivo.
Rod. Mirad que llega gente.
y que quizà ignorais el accidente,
que à mas peligro à aquesta casa os tra
Const. Si del hado lo quiere assi el influ
porque vuestro valor de una vez crea
quanto importa, que aqui nadie nos ve
sabed, pues tanto à nuestro honor se
que somos::-
Rod. Quièn?
Descubrense.
Const. Aldonza, yo, y Mencìa.
Rod. Señoras, pues còmo aquì?
pero no es bien que se gaste
el tiempo en admiraciones,
si dàn prießa vuestros males,
y assi en aqueste aposento
os retirad mientras sale
Don Domingo.
Ald. Otro escondite?
Menc. Mirad, que me importa hablarle
mas de lo que discurris.
Rod. Etrad, pues.
Const. Quàntos pesares
cuesta un amor! *Escondens*
Sale Tello con botas. Don Rodrigo?
Rod. Era hora de que llegasses
à consolar una duda?
Tell. No el que tardasse te espante,
aunque para venir presto
pedi sus alas al ayre:
pero dònde està mi primo?
Sale D. Dom. Amigo, pariente, dame
los brazos, quizà en anuncio
del buen despacho que traes;
què ay de nuevo en fin?
Tell. Assi
que el Rey escuchò el mensage
del aviso de tu pliego,
hizo, sin que le embaracen
los impertinentes grillos
de sus crecidos achaques,
prevenir una litera,
y que à la sordina marchen
sus Guardias con intencion,
assi que la noche baje,
de hacer posada en tu casa;
con que me mandò que à darte
noticia, que tanto importa,

por la posta me adelante.
D.Dom. El Rey dentro de Zamora?
buena và la danza, Alcalde.
Tell. Què ay por acà? *D.Dom.* Desacatos
de atrevidos desleales;
pero vamos al negocio.
Tell. Pues què he de hacer yo?
D. Dom. Esperarle
à la puerta del jardin,
por adonde à su hospedage
passarà sin que le vean,
y assi que llegue avisarme.
Tell. Ya sabes mi lealtad. *D.Dom.* Pues
cuidado, que ay en el lance
mucho mas de lo que piensas.
Tell. De un arrojo semejante
no sè que discurra; pero
el que bien obra, bien sale. *Vase.*
D.Dom. Ea, Rodrigo, à la puerta,
mientras yo entro como un ave
à disponer lo preciso.
Rod. Està bien, mas sabed antes::-
D.Dom. Què cosa? *Rod.* Que en esta quadra
hice que ocultas aguarden
tres damas, que os buscan.
D.Dom. Hombre, què dices,
aora te sales con essa fresca?
Rod. Hanme dicho,
que las importa que os hablen la vida.
D.Dom. Quièn son? *Rod.* Mencìa::-
D.Dom. Ya escampa, y llueven tomates.
Rod. Constanza, y una criada.
D.Dom. Pudiera inventar el diantre
otro enredo! *Rod.* Què las digo?
D.Dom. Que salgan, y que despachen,
que no estamos para fiestas.
Rod. Voy à llamarlas. *D.Dom.* Andares:
esto, segun dixo el otro,
và quedando de talante,
de aver brava trapisonda. *Rod.* Venid.
Menc. Confusa, y cobarde à hablarle llego.
D.Dom. Señoras, pues què av por acà?
Menc. No en tales penas estrañeis, que venga
de vuestro garvo à ampararme.
Const. Ni que yo en la confianza
de èl, la ofrezca de mi parte
tu patrocinio.
D.Dom. Es serviros obligacion de mi sangre,
y mas aviendome puesto
de paticas en la calle.
Rod. Pues no serà razon,
que yo la platica embarace: à Dios.
D.Dom. Cuidado avizor,
si vienen essos danzantes, y avisar.
Rod. Fia de mì,
que sabrè desempeñarte. *Vase.*
D.Dom. Ea, señora, aprisita,
que estamos de priessa. *Ald.* Dale.
Menc. No ignorais, que Don Beltràn
Nuñez es mi antiguo amante.
D.Dom. Por señas de una sortija mia.
Menc. Pues entrando à hablarme
anoche, en fè de tener
de mi jardin una llave::-
D.Dom. Si fuera de la despensa
fuera mejor, segun su hambre.
Menc. Permitiò ayrada mi suerte,
que le encontrasse mi padre::-
D.Dom. Estuvierase èl en casa.
Menc. De que resultò tratarle
tan mal, que le tiene preso.
D.Dom. Cosas de suegro, adelante;
sin duda èl era el gazapo, *ap.*
que estorvando que cenasse
matò la luz; pero allà
lo veredes, dixo Agrages.
Menc. Con que aviendo en tal desdicha
llegado ya à declararse
conmigo su enojo, à tiempo
que he sabido que el hallarle
fue de resultas de cierto
mal averiguado lance,
que con mi padre tuvisteis,
vengo (para que èl no pague
la culpa, que no ha tenido)
à que me digais (si valen
lagrimas de una afligida
muger, que à essas plantas yace,)
què trueque es este, que à ambos
nos ha puesto en un parage?
tal, que::-
Dent.Ram. Tomad essas puertas,
sin dexar salir à nadie.
Menc. La voz de mi padre es esta.
Ald. Ya dimos con todo al traste.
D.Dom. Bueno và esto.
Cada uno por su puerta, Rodrigo, y Tello.
Los dos. Don Domingo?
D.Dom. Correos vienen à pares;
què ay?
Tello. El Rey està à la puerta.
Rod. El Principe viene.

D.Dom. Ay tales rebatiñas!
Menc. A èl sin duda,
ay de mí! le ha dicho alguien
que estamos aqui.
Ald. Este tio se me atascò en el gaznate.
D.Dom. Señoras, en ocasion
venisteis, que no me es facil
responderos por aora;
mas no dudeis que os ampare,
saliendo quizà de aqui,
sin la fatiga que entrasteis.
Const. y Menc. Què decìs?
D.Dom. Que à este aposento,
adonde estuvisteis antes,
os retireis. *Menc.* O si fuera
tumba de un vivo cadaver!
Ald. Bueno es vivir. *Const.* No digais
que yo os librè.
D.Dom. Disparate; aì la tira un zurdo.
Const. y Menc. Entrèmos.
Ald. Valgate un millon de Sastres,
por cuento.
Menc. Oy llega mi muerte.
Ald. Sì, pues requiescant in pace.
Entranse.
D.Dom. Aora bien, tu, Don Rodrigo;
mientras espaldas se hace
al Rey, divertir procura
à Ramiro, y sus sequaces,
que yo saldrè quando importe,
haciendo que luces saquen
à esta pieza. *Tello.* Ya te sigo.
Rod. O quanto mis lealtades
me han empeñado! *D.Dom.* Oy es dia
de morir, ò etern'zarse.
Vanse Don Domingo, y Tello.
Rod. Ya llegan. *Ram.* Entrad conmigo.
porque prenderle, ò matarle
ya es preciso.
Salen Ramiro, Alvaro, Nuño, y Criados, quedandose à la puerta Don Garcia.
Alv. En esta pieza le dejè.
D.Garc. Bien es quedarme
retirado hasta vèr, què
resulta de aqueste examen.
Rod. Adonde, señor Ramiro,
descolorido el semblante,
vais de essa suerte? *Ram.* Teniendo
el Principe, que Dios guarde,
aviso de que està aquì
Don Domingo, à quien con grave
causa busca, aquesta casa,
me ha mandado que se allane,
mirando pieza por pieza;
pues aunque oy no encontrè à nadie,
ay novedad desde entonces.
Rod. No en ella adelante passe
diligencia, que es preciso
que resulte en mi desayre
hallandome aqui. *Alv.* Essa quadra,
que segun cerrada yace,
es quien le esconde, mirad.
Rod. El asseguraros baste
no estàr Don Domingo en ella,
y que dentro de un instante
saldrà aqui, para que no
me hagais disgusto tan grande.
Ram. Quien obedece no arguye.
Puesto delante de la puerta.
Rod. Ninguno adelante passe,
pues yo su entrada defiendo.
D.Garc. Yà es el salir importante
para ir atajando empeños.
Rod. Si entra, es preciso que halle *ap.*
dentro à su hija. *Nuñ.* Echad al suelo
la puerta. *Rod.* Es cansarse en valde.
Sale D.Garc. Tenèos, Ramiro; què es esto,
Don Rodrigo? *Rod.* Es empeñarme,
señor, un acaso en que me
me obliga à guardar mi sangre
la entrada de esse aposento.
D.Garc. Decid, yà que os empeñasteis,
adonde està Don Domingo?
porque la porfia acabe
de Ramiro.
Sale Don Domingo con capote de color, y Don Tello sin èl.
D.Dom. A vuestros pies,
y agradecido à tan grande
ventura, como que logren
vuestra sombra mis umbrales,
pongo en su estampa mi labio.
D.Garc. En cosa mas importante
quisiera yo essa obediencia;
mas pues yà es fuerza que hable
sin embozo, quando todos
los que veis son mis parciales;
de què parecer estais?
D.Dom. Del que siempre, que no cabe
mudanza en la obligacion.
D.Garc. Mal haceis en igual trance;
pues no me he de ir sin que vos

Saca

Saca un papel.
me firmeis el homenaje
de eſtàr à mi devocion,
yendo, ſi no lo firmareis,
adonde de vueſtro horror
un ſuplicio os deſengañe.
D.Dom. Hombres como yo no temen
al Cadahalſo, ni à la Carcel;
pero porque veais que el cuerdo
ſiempre muda de dictamen,
(eſto importa) yà prevengo
la pluma con que he de darme
à partido à vueſtras iras,
firmando, como mandaſteis,
el papel.
Deja caer la capa, y ſacando la eſpada queda armado.
D.Garc. Qual es? *D.Dom.* La eſpada,
que es fuerza que deſembayne
en defenſa de mi honor.
D. Garc. Què decìs?
D.Dom. Lo que eſcuchaſteis.
Ram. Ay reſolucion mas fiera!
Nuñ. Ay arrojo mas notable!
D.Garc. Explicaos. *D. Dom.* Lo que digo
es, que eſte azero brillante,
en el papel de eſtas armas,
ha de eſcrivir con mi ſangre
aquella antigua ſentencia,
de que en todas las edades
no es noble, quien es traydor.
D.Garc. Loco, atrevido, arrogante,
de eſta ſuerte ſe provoca
mi paciencia? aſsi ſe hace
deſprecio de mi favor?
ola, prendedle, ò matadle.
Rod. Quièn ſe ha de atrever à tanto,
eſtando yo de ſu parte?
Tell. Y yo, que en tan juſto empeño
debo al mundo hacer alarde
de mi lealtad. *Ram.* Yà, ſeñor,
es tibieza el reportarſe.
Nuñ. y Alv. Mueran todos. *Los 3.* No ſerà
el conſeguirlo tan facil.
D.Garc. y los 3. Còmo?
D.Do.Rod. y Tell. Como ay quien nos libre.
D.Garc. Nuño. y Alv. Quièn?
Correſe una cortina, y ſe verà el Rey en un Solio mageſtuoſo con Manto, Corona, y Cetro, y algunos Soldados ſin armas.
D.Dom. El que teneis delante.
Rod. Alv. y Nuñ. El Rey es; fiera deſdicha!
D.Garc. Mi Padre es; tormento grave!
Al paño Conſtanza, Mencìa, y Aldonza.
Conſt. Què alboroto ſerà èſte?
Ald. Pues nos dàn balcon de valde,
atiſvemos. *Menc.* Mira, y calla.
Ald. Pues què muger ay que calle?
D.Garc. Señor? *Rey.* Deſagradecido,
que habiendo el tiempo de darte
la Corona que deſeas,
quiſiſte que te la ganen,
mas que ſuceſiones juſtas,
atrevimientos infames.
Marcha de Soldados à lo lejos.
Yà en eſta lejana marcha
pueden llegar à informarte
de mi poder los eſtruendos
de las Trompas, y los Parches,
en prueba de que del Cielo
los ſocorros eficàces
nunca la venganza olvidan
de ofendidas Mageſtades:
Don Domingo de Don Blàs
es à quien debo el hallarme
en paraje donde pueda
de tanta traycion vengarme;
por cuya razon le hago
Señor de quatro Lugares,
los que èl en mi Reyno elija;
nombrando à Don Tello Alcayde
de mi Alcazar de Leon;
y à Don Rodrigo, que ſabe
ſer leal, le doy en premio
un Titulo, con que enſalze
à mas alto pueſto el timbre
de ſu aplaudido linage.
Vos, Ramiro, traed al punto
un Criado, que dejaſteis
preſo, y à Beltràn de Alfàro,
pues debo aſsi aſſegurarle
en fè de cierta palabra.
Ram. Yà obedezco: ò ſi lograſſe *Ap.*
averiguar tantas dudas!
Embia à un criado.
Ald. Mas que quieren ahorcarle.
Rey. Con que habiendo yà cumplido
con mi piedad en la parte,
que à ſu ſatisfacion mira,
quiere mi razon que enlace,
à favor de mi juſticia,
gratitudes, y piedades.

D.Garc.

D.Garc. Señor::-
Ram. Alv. y Nuñ. Señor::-
Rey. No temais,
Levantaſe del Solio.
y oìdme atentos, porque acaben
quizà en jùbilos los que
empezaron en peſares.
Viejo eſtoy, yà lo conozco,
mi Corona pide Atlante
mas robuſto, mi hijo aſpira,
viviendo yo, à coronarſe;
pues para que no otra vez
tan injuſtos exemplares
vea el mundo, quiero, que
lo que ha pretendido alcance.
Caballeros de Zamora,
el Principe, que Dios guarde,
es yà vueſtro Rey. *D.Garc.* Què eſcucho?
Rey. Y à nadie en tal caſo eſpante,
que aunque obre èl como mal hijo,
haga yo como buen Padre.
Quitaſelas el Rey, y poniendoſelas à Don Garcia, ſe ſienta en el Trono.
Pùrpura, Cetro, y Diadema,
que ſon las Inſignias Reales
de mi Mageſtad, yà ſon
de tu juventud eſmalte:
vive en paz, y Reyna en paz,
aprendiendo en eſte examen
à ſer piadoſo, pues yo
me vengo con perdonarte;
y voſotros decid todos,
porque tanta accion ſe aclame:
El, y todos. Don Garcia de Leon
viva, reyne, triunfe, y mande.
D.Dom. Yo el primero he de ſer que
la mano os beſe. *D.Garc.* Abrazadme,
pues teneis hechas las pruebas
de leal; y aunque complace
la traycion, el traydor no.
D.Dom. Vivas las eternidades del Fenix.
Sale el Criado, Don Beltràn, y Perete.
Criad. 1. Yà Don Beltràn
eſtà aquì. *Peret.* Y el miſerable
de Perete, preſo al cabo
de ſetenta navidades.
D.Belt. El Principe Coronado,
y el Rey à ſu viſta? *Peret.* Zape;
vive Dios que ay en la pieza
Sarracinos, y Aliatares.
D.Garc. Don Beltràn, pues vueſtro aviſo
fue cauſa de que buſcaſſe
à Don Domingo, de donde
mis felicidades nacen,
tres mil ducados de renta
por aora os deſagravien
de la priſion. *D.Belt.* Otro premio,
ſeñor, es bien que afiance
vueſtra gratitud. *D.Garc.* Qual es?
D.Belt. El que por eſpoſa alcance
à Doña Mencía, hija de Don Ramiro.
Ram. Repare vueſtra Alteza::-
D.Garc. Eſto ha de ſer.
D.Dom. Pues porque no ſe dilate,
aqui eſtà la Novia. *Salen las tres.*
Ram. Còmo, traydoras?
D.Dom. Uſted ſe aguarde,
que aun falta otro caſamiento,
para que à Conſtanza pague
la libertad que me diò.
Menc. Vueſtra ſoy. *Ald.* Miren el Angel.
Conſt. Eſta es mi mano. *D.Dom.* Iguàl dicha
yà mi rendimiento aplaude.
Ram. Siendo entrambos novios ricos,
poco importa que ſe caſen.
D.Gar. Vueſtro premio Caballeros
à cuenta de mis piedades
corre deſde oy.
Ram. Alv. y Nuñ. Feliz dia.
Peret. Còmo de comoditate và, amo mio?
D.Dom. Donde ay boda
buelan las comodidades.
Rey. Abrid las puertas, y todos
ſu nuevo Monarca enſalcen.
D. Dom. Diciendo en feſtivos ecos,
porque la Comedia acabe:
Todos. Don Garcia de Leon *Salva.*
viva, reyne, triunfe, y mande.

F I N.

Hallaràſe eſta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz. Año de 1764.

FIN

RARE BOOK
COLLECTION

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T444
v.24
no.17